



Altazor

o el viaje en paracaídas

Vicente Huidobro

PETRÒPOLIS

Nou Món, 4

Altazor
o el viaje en paracaídas

VICENTE HUIDOBRO

Prólogo de Manuel Fuentes Vázquez

PETRÒPOLIS
Terres de l'Ebre, 2009

Editorial Petròpolis

www.petropolis.cat

petropolis@petropolis.cat

Primera edició en Petròpolis: 2009

Primera edició original:

Madrid: Compañía Iberoamericana de Publicaciones, 1931

Disseño y edición de la colección:

JAUME LLAMBRICH (<http://www.basar.cat>).

Ilustración de la cubierta:

FERNANDO URCULLO

(<http://fernandourcullo-ilustracioneditorial.blogspot.com/>).

La edició de este libro se encuentra bajo una licencia Creative Commons

Reconocimiento-No comercial-Compartir con la misma licencia

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/es/>

Sumario

PRÓLOGO	7
PREFACIO	15
CANTO I	21
CANTO II	43
CANTO III.	49
CANTO IV.	55
CANTO V	66
CANTO VI.	86
CANTO VII.	91

Escalar las estrellas¹ (O Altazor a través del cristal)

*Piramidal, funesta, de la tierra/nacida sombra, al cielo encaminaba/de vanos obeliscos punta altiva,/escalar pretendiendo las estrellas: [...]. Éste —para algunos desalentador, pero bellísimo— inicio de *El sueño*, de Sor Juana Inés de la Cruz, más allá de la arquitectura científica de la silva, transita durante novecientos setenta y cinco versos entre el sueño y las sombras de las sombras. Ya lo advertía el *Eclesiástico* (34:2): *Como quien agarra una sombra y persigue el viento,/ así es quien se apoya en los sueños; y entre sombras de sombras viajaba Eneas en el Libro VI, que en una forzada traducción que manejo de D. Luis Herrera y Robles publicada en 1898 traducía el universo de la voz, quizás, a despecho de Jorge Luis Borges, imaginada de la Sibila: Brama en el antro, y la verdad futura/Vela entre sombras. [...]. Sabido es que la poeta mexicana finalizaba su ordenada selva con la justicia distributiva de la luz judiciosa [...] que repartiendo/a las cosas sus visibles colores/iba, y restituyendo/entera a los sentidos exteriores//su operación, quedando a luz más cierta/el mundo iluminado, y yo despierta.//. Habrá que esperar a Berkeley, quizás. Más allá, Sor Juana no podrá imaginar otra poética que explique el mundo y, como la Sibila, bramará en el antro, sabrá al final de su vida que intentó agarrar una sombra y pretendió vanamente escalar las estrellas.**

Ai aia aia/ia ia ia aia ui/Tralali/Lali lalá/Aruaru/ urulario/Lalilá/ [...] Son éstos los siete primeros versos que abren el canto VII de *Altazor* (*Alto-azur* : *Alto-azor* : *Azor fulminado por la altura*) después de que éste y su voz y su sombra atravesaran, finalmente, el último verso que lapidariamente cierra el canto VI (175): *crystal muerte*. En el páramo de la agonía y la muerte de este canto final ya sólo si quedan apenas ecos —*Montresol* y *mandotrina*— del canto IV cuando aún el héroe en su mí durante el viaje del sueño podía inventar mundos nuevos: *Al horitaña de la montazonte/La violondrina y el goloncelo* (IV, 162-163); mundos que todavía eran una fiesta verbal ajenos al terror de ser, antes que se secase la voz, y que se apoyaban, al menos, en los detritus lingüísticos, pero que al fin se resolverían fatalmente en

1. Agradezco a Jaume Llambrich, editor del texto, su gentil invitación para que escribiera estas líneas. Y no puedo por menos que recordar entre ellas a mis amigos: los profesores Paco Tovar y Ramón Oteo.

sombras del juego de otra sombra. Es este último cristal el que cierra los demás cristales; a saber: el *cristal mío* (VI, 163), el *cristal sueño* (VI, 171), y el *cristal viaje* (VI,172). Polifonía de voces y de cristales hechos añicos. Cada voz en su cristal —*mío* (¿habrá ahora que citar *La création pure?*)—, que no en su espejo. Más allá queden los estudios y las controversias sobre la deficiente unidad orgánica del poema discontinuo y fragmentario en el proceso de composición a lo largo del tiempo (ca. 1918/1919-1930) e, igualmente, queden más acá las críticas en torno a esa fragmentación inherente al texto resultante como *desideratum* del *tour de force* de un heroico poeta a la manera, es sabido, de Emerson. Son esos vectores sin dirección alguna (*subir* y *caer* son sinónimos en el universo de *Altazor*) —como el río de la conciencia— las coordenadas que marcan la topografía altazoriana. Tratar de reducir a la unidad el canto huidobriano viene a ser, quizás, un ejercicio estéril, heredero de la estirpe tomista y romántica que intenta en ocasiones desesperadamente homogeneizar lo heterogéneo. No existe tal. La literatura anterior a Baudelaire metaforiza en la unión del texto y el autor por hipóstasis la unidad del lector y la obra² pero:

Altazor desconfía de las palabras
Desconfía del ardid ceremonioso
Y de la poesía
*Trampas*³ (I, 592-595) (I)

Y te engañarán los ojos. Sirvan a guisa de ejemplo los siguientes versos iniciales del Canto III:

Romper las ligaduras de las venas
Los lazos de la respiración y las cadenas

2. Fuera conveniente recordar, quizás, cuarenta y dos años después, las palabras de Roland Barthes: “[...] la unidad del texto no está en su origen, sino en su destino, pero este destino ya no puede seguir siendo personal: el lector es un hombre sin historia, sin biografía, sin psicología; él es tan sólo ese *alguien* que mantiene reunidas en un mismo campo todas las huellas que constituyen el escrito.” Roland BARTHES, “La muerte del autor”, en *El susurro del lenguaje (Más allá de la palabra y la escritura)*, C. Fernández Moreno (trad.), Barcelona, Paidós, 1999, 65-71, (71).

3. ¿Quién es ese *alguien* y cómo reunir todas las huellas que constituyen el escrito (vid. supra)? ‘Altazor desconfía de las palabras’ o ‘Altazor, desconfía de las palabras’; ‘Altazor desconfía del ardid ceremonioso’ o ‘Altazor, desconfía del ardid ceremonioso’; ‘[Altazor desconfía] de la poesía’ o ‘[Altazor, desconfía de la poesía] [que son] trampas’. Qué voz detrás de la voz. O qué sombra detrás de la sombra. Qué voz habla: quién habla o quién es hablado.

*De los ojos senderos de horizontes
Flor proyectada en cielos uniformes [...]*

La organización del espacio textual a lo largo de cuarenta versos en dísticos asonantes y consonantes arroja las líneas a remotos y poco frecuentados dominios de la poesía castellana (¿Cabría recordar que el poeta chileno descendía de Mío Cid Campeador *saepe vocatus*?). Así, la *Razón de amor*⁴, cuya fecha de composición databa D. Ramón Menéndez Pidal en el incierto y tempranísimo 1205⁵, inicia la andadura de otro viaje hacia otro sueño en un imposible vergel rodeado de flores homéricas afirmando:

*Qui triste tiene su coraçon
benga oyr esta razon.

Odra razon acabada,
Feyta d'amor e bien rymada⁶. [...]*

Los ojos no engañan. La tendencia a la esticomitia hace que cada par de versos pareados suponga un enunciado autónomo, cerrado, cuya significación se completa por yuxtaposición y acumulación; pero la imposible lectura de los versos altazorianos respetando las pausas versales y los blancos interversales por la ausencia deliberada de la puntuación, como residuo de la vanguardia arcaica, hace imposible tal ejercicio y será el lector el creador.

José Martí afirmaba: “Tajos son [los versos] éstos de mis propias entrañas. Ninguno me ha salido recalentado [...], sino como las lágrimas salen de los ojos y la sangre sale a borbotones de la herida. [...]. No zurcí de éste y aquél, sino saqué en mí mismo. Van escritos, no en tinta de academia, sino en mi propia sangre [...]”⁷ Tal sangrante proceso de metaforización tardorromántico fue simplificado por Ramón Gómez de la Serna con el punto de ironía, o no para algunos, que lo caracterizaba: “El escritor es un mártir que sangra por la mano derecha”. *Romper*

4. Cf., M. BARRA JOVER, “Razón de amor: texto crítico y composición”, *Revista de literatura medieval*, I, Madrid, Gredos, 1989, 123-153.

5. Ramón MENÉNDEZ PIDAL, *Crestomatía del español medieval*, T.I, Madrid, Gredos, 1965, 92.

6. Cito el texto por M. Barra Jover, *op. cit.*, 125.

7. José MARTÍ, “Mis versos”, *Ismaelillo/Versos libres/Versos sencillos*, Ivan A. Schulman (ed.), Madrid, Cátedra, 1994, 6ª ed., 95.

las *ligaduras de las venas*. Quebrar y desatar la ecuación *venas*=[versos] supone por un lado reafirmar que *El rigor verdadero/Reside en la cabeza* y supone, por otro, desprestigiar definitivamente las ataduras [*ligaduras*] de la rima y el cómputo silábico de la versificación tradicional puesto que como afirmara Huidobro en el temprano “Prefacio a *Adán*” (1916): “Todos los metros oficiales me dan idea de cosa falsa, literaria, retórica. No les encuentro espontaneidad; me dan sabor a ropa hecha, a maquinaria bien aceiteada, a convencionalismo. Realmente no me figuro un gran poema en heptasílabos o en octavas reales”. Lejos quedan también ya aquellos *Ecos del alma* en los que Vicente García Huidobro Fernández, en Santiago, a 26 de octubre de 1911, al amparo del “Intermezzo” de Heine, le musitaba a su *niña del alma*: “[...]estos versos son tuyos. [...] No dudo de que están desprovistos de todo mérito, pero son mi espíritu, mi sangre, los latidos de mi corazón, [...]”.

[Romper] *los lazos de la respiración y las cadenas de los ojos*. Al tiempo que los ojos del lector quedan atrapados en ese *wishful-thinking* de la disposición tradicional de los dísticos, su mirada especular estalla en la búsqueda de una significación autónoma, puesto que a los *lazos de la respiración* [la puntuación del texto que esclaviza el ritmo del creador al lector y le impone su jadeo quedan abolidos ¿desde Apollinaire?⁸] le siguen las *cadenas de los ojos*. El texto, espejo de sí mismo, devuelve su imagen en el reflejo del lector, pero el poema debe ser *crystal*, porque *es lo que será*. De ahí que la *flor* [el poema tradicional en este caso] se proyecte en *cielos uniformes*: lecturas idénticas en hombres idénticos a sí mismos. Huidobro fija ya definitivamente en 1931 —poco importa ahora a mi propósito si los fragmentos de *Altazor* anduvieron buscando acomodo entre las páginas de diversas revistas— la tesis que sostenía en su *Arte poética*, publicado en *El espejo de agua*, a despecho de Guillermo de Torre en 1916, y en Buenos Aires.⁹

8. Cf., para este aspecto, el capítulo III “Nuevos recursos para decir las cosas nuevas. 1. Libertad estructural: Disolución de las formas rígidas. El verso libre. La puntuación: uso y ausencia”, en Saul YURKIEVICH, *Modernidad de Apollinaire*, Buenos Aires, Losada, 1968, 167. En la página anteriormente citada y en la siguiente, el maestro, a quien sólo puedo ofrecerle recuerdo, gratitud y respeto, anotaba la siguiente anécdota: “Advertido el poeta [Apollinaire] de una serie de erratas de puntuación cometidas por los tipógrafos en las pruebas de *Alcools*, que desvirtuaban el sentido de varios pasajes, decidió eliminar todos los signos y adujo estas razones: “La ponctuation n’est pas indispensable en poésie. Car la poésie se suffit à elle-même. Elle n’a pas besoin des points et des virgules et encore moins des exclamations, des interrogations et des suspensions pour se rendre intelligible”.

9. Un año antes de la publicación del libro de Juan Jacobo Bajarla, que zanjaba la cuestión (*La polémica Reverdy-Huidobro: Origen del ultraísmo*, Buenos Aires, Devenir, 1964), Guillermo

[...]

*Por qué cantáis la rosa, joh, poetas!**Hacedla florecer en el poema;*

[...]

O dicho de otra forma hacia el final del canto I (666-669): [...] *No quiero ligaduras de astro ni de viento/Ligaduras de luna buenas son para el mar y las mujeres/Dadme mis violines de vértigo insumiso/Mi libertad de música escapada [...].*

Altazor es el poema de sí mismo. Es la creación desde un hueco en el vacío —génesis, viaje, sombra, yo, agonía y muerte—, y al tiempo es lo creado: el poema se hace en el poema y es el poema. *Altazor* no canta las flores —es la flor que nace y muere ante nosotros— ni los aeroplanos; ni los buques que se hundan con las luces aún encendidas; ni los leones ni las águilas, ni los astros o los crepúsculos de las albas; ni canta aquel zepelín de plata atrapado entre los reflectores de la defensa antiaérea de París que el niño Georges Hugnet vio caer y caer, mientras se libraba la batalla de Verdún en 1916, distinguiendo la tripulación de la barquilla, más allá de Saint-Quentin, donde fue finalmente abatido.¹⁰ Quien quiera ver en *Altazor* un libro sapiencial, que lo vea: “Limpia tu cabeza de prejuicio y moral/Y si queriendo alzar nada has alcanzado/Déjate caer sin parar tu caída sin miedo al fondo de la sombra (I), “Sigamos cultivando en el cerebro las tierras del error” (I), “Del dolor de la piedra al dolor de la planta/ Porque todo es dolor” (I); quien quiera ver en él un libro de amor, que lo vea: “Eres una lámpara de carne en la tormenta” (II); “Si tú murieras/Las estrellas a pesar de su lámpara encendida/Perderían el camino/¿Qué sería del Universo?” (II); quien busque en él una *contra-poética* del surrealismo, que la encuentre:

de Torre mantenía la tesis del Huidobro, cuando no mentiroso, si mixtificador; tesis que lanzaba en 1925 y que aún podía rescatarse en la tercera reedición de la *Historia de las literaturas de vanguardia*, II, Madrid, Guadarrama, 1974, 202-209. En *Tres conceptos de la literatura hispanoamericana*, Buenos Aires, Losada, 1963, 144-161, el ultraísta español afirmaba: “Dos años antes, en 1916, al llegar a París, Huidobro era ya autor de una media docena de libros de poesía publicados en su tierra, Chile más bien rapsódicos [...] nada nuevo, salvo en el titulado *El espejo de agua*, donde aparecía un *Arte poética*, posible clave inicial de la modalidad bautizada “creacionismo” [...]” (149). Finalmente, la evidencia se impuso.

10. Cf., Georges HUGNET, *La aventura dada*, (prólogo de Tristan Tzara), María de Calonge y Mariano Antolin Rato (trads.), Madrid, Júcar, 1973, 20.

“Matemos al poeta que nos tiene saturados” (III)¹¹; “Basta señora arpa de las bellas imágenes/De los furtivos como iluminados/Otra cosa buscamos/Sabemos posar un beso como una mirada/Plantar una mirada como árboles” III); quien vea en él los antecedentes del *gliglico* cortazariano —*se sentían balparamar perlinos y márulos*— del frecuentadísimo capítulo 68 de *Rayuela*, que los vea; quien busque en *Altazor* un *diccionario* de los recursos formales de la vanguardia, desde las sustituciones nominales por las verbales en procesos dobles o hasta triples de metaforización vetiginosa escamoteando a la manera creacionista las suturas intermedias: “La cascada que cabellera sobre la noche/Mientras la noche se cama a descansar/Con su luna que almohada el cielo/Yo ojo el paisaje cansado... [...]” (V) hasta la plurisignificación y la ambigüedad¹², que pasee por sus versos. A qué seguir.

Altazor a nada canta, salvo a sí mismo: *I celebrate myself/And what I assume you shall assume;/For every atom belonging to me, as good belongs to you* escribirá Whitman, ese Whitman *que también conoce todos los secretos* (“Prefacio”). *Altazor* es el cristal del Universo, como refutación del espejo; porque esté te devolverá el doble muerto, mientras que a través de aquél :

*Cuanto miren los ojos creado sea,
Y el alma del oyente quede temblando.*¹³

11. Cabe anotar de pasada que, a partir del verso vigésimoquinto del canto III “La flor se comerá a la abeja/Porque el hangar será colmena//El arco iris se hará pájaro/Y volará a su nido cantando//” [...] se suceden una serie de *transformaciones*, técnica a la que no fue ajeno el poeta español Federico García Lorca como puede observarse en el poema “Muerte” publicado por vez primera en *Revista de Occidente*, Año IX, nº XCI, enero de 1931, páginas 21 y 22. Mes y año en el que llegó Vicente Huidobro a Madrid a la búsqueda de editor (Cf. Para esta última indicación biográfica: Vicente HUIDOBRO, *Altazor/Temblor de cielo*, René de Costa (ed.), Madrid, Cátedra, 9ª ed., 1998, 11).

12. “[...] Seguir/ No Basta Ya” (Canto I) ¿Cuál es su significado?. En la clásica edición de René de Costa anteriormente citada y, al compulsar ésta con otras (por ejemplo la hermosa edición liberada de aparato crítico publicada por Visor en 1973, cuya segunda edición de 1978 es la que utilizo), se desliza quizás una errata, puesto que los versos anteriores aparecen como “Seguir/No. Basta ya” (69) deshaciendo la ambigüedad por la incorporación de ese, en principio, anómalo signo de puntuación. Único, que aparece a lo largo de los siete cantos, salvo los académicos de la abreviatura “Etc. Etc. Etc”. Por otra parte, cabe anotar, de pasada, que es precisamente la presencia/ausencia de la puntuación la que marca las fronteras y delimita los campos entre el “Prefacio” y los siete cantos que forman el poema.

13. “Arte poética”, 1916.

O bien:

*Porque todo es como es en cada ojo*¹⁴

Aunque quizás no todo o nada se resuelva en *Altazor*, y tampoco en *Temblo de cielo*, aunque ésa sea otra historia: la historia de Iseut o de Iseo o de Isolda, porque:

Nadie sabrá nunca cuál es la verdad, ni tampoco el número de errores que maneja cada hombre en todos los instantes de su vida.

MANUEL FUENTES VÁZQUEZ
Universidad Rovira i Virgili (Tarragona)

14. *Altazor*, 1931.

Prefacio

NACÍ A LOS TREINTA Y TRES AÑOS, el día de la muerte de Cristo; nací en el Equinoccio, bajo las hortensias y los aeroplanos del calor.

Tenía yo un profundo mirar de pichón, de túnel y de automóvil sentimental. Lanzaba suspiros de acróbata.

Mi padre era ciego y sus manos eran más admirables que la noche.

Amo la noche, sombrero de todos los días.

La noche, la noche del día, del día al día siguiente.

Mi madre hablaba como la aurora y como los dirigibles que van a caer.

Tenía cabellos color de bandera y ojos llenos de navíos lejanos.

Una tarde, cogí mi paracaídas y dije: «Entre una estrella y dos golondrinas.» He aquí la muerte que se acerca como la tierra al globo que cae.

Mi madre bordaba lágrimas desiertas en los primeros arcos-iris.

Y ahora mi paracaídas cae de sueño en sueño por los espacios de la muerte.

El primer día encontré un pájaro desconocido que me dijo: «Si yo fuese dromedario no tendría sed. ¿Qué hora es?» Bebió las gotas de rocío de mis cabellos, me lanzó tres miradas y media y se alejó diciendo: «Adiós» con su pañuelo soberbio.

Hacia las dos aquel día, encontré un precioso aeroplano, lleno de escamas y caracoles. Buscaba un rincón del cielo donde guarecerse de la lluvia.

Allá lejos, todos los barcos anclados, en la tinta de la aurora. De pronto, comenzaron a desprenderse, uno a uno, arrastrando como pabellón girones de aurora incontestable.

Junto con marcharse los últimos, la aurora desapareció tras algunas olas desmesuradamente infladas.

Entonces oí hablar al Creador, sin nombre, que es un simple hueco en el vacío, hermoso como un ombligo.

«Hice un gran ruido y este ruido formó el océano y las olas del océano.

»Este ruido irá siempre pegado a las olas del mar y las olas del mar irán siempre pegadas a él, como los sellos en las tarjetas postales.

»Después tejí un largo bramante de rayos luminosos para coser los días uno a uno; los días que tienen un oriente legítimo o reconstituido, pero indiscutible.

»Después tracé la geografía de la tierra y las líneas de la mano.

»Después bebí un poco de cognac (a causa de la hidrografía).

»Después creé la boca y los labios de la boca, para aprisionar las sonrisas equívocas y los dientes de la boca para vigilar las groserías que nos vienen a la boca.

»Creé la lengua de la boca que los hombres desviaron de su rol, haciéndola aprender a hablar... a ella, ella, la bella nadadora, desviada para siempre de su rol acuático y puramente acariciador.»

Mi paracaídas empezó a caer vertiginosamente. Tal es la fuerza de atracción de la muerte y del sepulcro abierto.

Podéis creerlo, la tumba tiene más poder que los ojos de la amada. La tumba abierta con todos sus imanes. Y esto te lo digo a ti, a ti que cuando sonríes haces pensar en el comienzo del mundo.

Mi paracaídas se enredó en una estrella apagada que seguía su órbita concienzudamente, como si ignorara la inutilidad de sus esfuerzos.

Y aprovechando este reposo bien ganado, comencé a llenar con profundos pensamientos las casillas de mi tablero:

«Los verdaderos poemas son incendios. La poesía se propaga por todas partes, iluminando sus consumaciones con estremecimientos de placer o de agonía.

»Se debe escribir en una lengua que no sea materna.

»Los cuatro puntos cardinales son tres: el Sur y el Norte.

»Un poema es una cosa que será.

»Un poema es una cosa que nunca es, pero que debiera ser.

»Un poema es una cosa que nunca ha sido, que nunca podrá ser.

»Huye del sublime externo, si no quieres morir aplastado por el viento.

»Si yo no hiciera, al menos una locura por año, me volvería loco.»

Tomo mi paracaídas, y del borde de mi estrella en marcha, me lanzo a la atmósfera del último suspiro.

Ruedo interminablemente sobre las rocas de los sueños, ruedo entre las nubes de la muerte.

Encuentro a la Virgen sentada en una rosa, y me dice:

«Mira mis manos: son transparentes como las bombillas eléctricas. ¿Ves los filamentos de donde corre la sangre de mi luz intacta?

»Mira mi aureola. Tiene algunas saltaduras, lo que prueba mi ancianidad.

»Soy la Virgen, la Virgen sin mancha de tinta humana, la única que no lo sea a medias, y soy la capitana de las otras once mil que estaban en verdad demasiado restauradas.

»Hablo una lengua que llena los corazones según la ley de las nubes comunicantes.

»Digo siempre adiós, y me quedo.

»Amame, hijo mío, pues adoro tu poesía y te enseñaré proezas aéreas.

»Tengo tanta necesidad de ternura, besa mis cabellos, los he lavado esta mañana en las nubes del alba y ahora quiero dormirme sobre el colchón de la neblina intermitente.

»Mis miradas son un alambre en el horizonte para el descanso de las golondrinas.

»Amame.»

Me puse de rodillas en el espacio circular y la Virgen se elevó y vino a sentarse en mi paracaídas.

Me dormí y recité entonces mis más hermosos poemas.

Las llamas de mi poesía secaron los cabellos de la Virgen, que me dijo gracias y se alejó, sentada sobre su rosa blanda.

Y heme aquí solo, como el pequeño huérfano de los naufragios anónimos.

Ah, qué hermoso... qué hermoso.

Veo las montañas, los ríos, las selvas, el mar, los barcos, las flores y los caracoles.

Veo la noche y el día y el eje en que se juntan.

Ah, ah, soy Altazor, el gran poeta, sin caballo que coma alpiste, ni caliente su garganta con claro de luna, sino con mi pequeño paracaídas como un quitasol sobre los planetas.

De cada gota del sudor de mi frente hice nacer astros, que os dejo la tarea de bautizar como a botellas de vino.

Lo veo todo, tengo mi cerebro forjado en lenguas de profeta.
La montaña es el suspiro de Dios, ascendiendo en termómetro hinchado
hasta tocar los pies de la amada.
Aquél que todo lo ha visto, que conoce todos los secretos sin ser Walt
Whitman, pues jamás he tenido una barba blanca como las bellas
enfermeras y los arroyos helados.
Aquél que oye durante la noche los martillos de los monederos falsos,
que son solamente astrónomos activos.
Aquél que bebe el vaso caliente de la sabiduría después del diluvio obe-
deciendo a las palomas y que conoce la ruta de la fatiga, la estela
hirviente que dejan los barcos.
Aquél que conoce los almacenes de recuerdos y de bellas estaciones
olvidadas.
Él, el pastor de aeroplanos, el conductor de las noches extraviadas y de
los ponientes amaestrados hacia los polos únicos.
Su queja es semejante a una red parpadeante de aerolitos, sin testigo.
El día se levanta en su corazón y él baja los párpados para hacer la noche
del reposo agrícola.
Lava sus manos en la mirada de Dios, y peina su cabellera como la luz y
la cosecha de esas flacas espigas de la lluvia satisfecha.
Los gritos se alejan como un rebaño sobre las lomas cuando las estrellas
duermen después de una noche de trabajo continuo.
El hermoso cazador frente al bebedero celeste para los pájaros sin cora-
zón.
Sé triste tal cual las gacelas ante el infinito y los meteoros, tal cual los
desiertos sin mirajes.
Hasta la llegada de una boca hinchada de besos para la vendimia del
destierro.
Sé triste, pues ella te espera en un rincón de este año que pasa.
Está quizá al extremo de tu canción próxima y será bella como la casca-
da en libertad y rica como la línea ecuatorial.
Sé triste, más triste que la rosa, la bella jaula de nuestras miradas y de las
abejas sin experiencia.
La vida es un viaje en paracaídas y no lo que tú quieres creer.

Vamos cayendo, cayendo de nuestro zenit a nuestro nadir y dejamos el aire manchado de sangre para que se envenenen los que vengan mañana a respirarlo.

Adentro de ti mismo, fuera de ti mismo, caerás del zenit al nadir porque ese es tu destino, tu miserable destino. Y mientras de más alto caigas, más alto será el rebote, más larga tu duración en la memoria de la piedra.

Hemos saltado del vientre de nuestra madre o del borde de una estrella y vamos cayendo.

Ah, mi paracaídas, la única rosa perfumada de la atmósfera, la rosa de la muerte, despeñada entre los astros de la muerte.

¿Habéis oído? Ese es el ruido siniestro de los pechos cerrados.

Abre la puerta de tu alma y sal a respirar al lado afuera. Puedes abrir con un suspiro la puerta que haya cerrado el huracán.

Hombre, he ahí tu paracaídas maravilloso como el vértigo.

Poeta, he ahí tu paracaídas, maravilloso como el imán del abismo.

Mago, he ahí tu paracaídas que una palabra tuya puede convertir en un parasubidas maravilloso como el relámpago que quisiera cegar al creador.

¿Qué esperas?

Mas he ahí el secreto del Tenebroso que olvidó sonreír.

Y el paracaídas aguarda amarrado a la puerta como el caballo de la fuga interminable.

Canto I

Altazor ¿por qué perdiste tu primera serenidad?
 ¿Qué ángel malo se paró en la puerta de tu sonrisa
 Con la espada en la mano?
 ¿Quién sembró la angustia en las llanuras de tus ojos como el adorno de un dios?
 ¿Por qué un día de repente sentiste el terror de ser? 5
 Y esa voz que te gritó vives y no te ves vivir
 ¿Quién hizo converger tus pensamientos al cruce de todos los vientos del dolor?
 Se rompió el diamante de tus sueños en un mar de estupor
 Estás perdido Altazor
 Solo en medio del universo 10
 Solo como una nota que florece en las alturas del vacío
 No hay bien no hay mal ni verdad ni orden ni belleza
 ¿En dónde estás Altazor?

La nebulosa de la angustia pasa como un río
 Y me arrastra según la ley de las atracciones 15
 La nebulosa en olores solidificada huye su propia soledad
 Siento un telescopio que me apunta como un revólver
 La cola de un cometa me azota el rostro y pasa relleno de eternidad
 Buscando infatigable un lago quieto en donde refrescar su tarea ineludible

Altazor morirás Se secará tú voz y serás invisible 20
 La Tierra seguirá girando sobre su órbita precisa
 Temerosa de un traspies como el equilibrista sobre el alambre
 que ata las miradas del pavor
 En vano buscas ojo enloquecido
 No hay puerta de salida y el viento desplaza los planetas 25
 Piensas que no importa caer eternamente si se logra escapar
 ¿No ves que vas cayendo ya?
 Limpia tu cabeza de prejuicio y moral
 Y si queriendo alzar nada has alcanzado
 Déjate caer sin parar tu caída sin miedo al fondo de la sombra 30
 Sin miedo al enigma de ti mismo

Acaso encuentres una luz sin noche
Perdida en las grietas de los precipicios

Cae

Cae eternamente

Cae al fondo del infinito 35

Cae al fondo del tiempo

Cae al fondo de ti mismo

Cae lo más bajo que se pueda caer

Cae sin vértigo

A través de todos los espacios y todas las edades 40

A través de todas las almas de todos los anhelos y todos los naufragios

Cae y quema al pasar los astros y los mares

Quema los ojos que te miran y los corazones que te aguardan

Quema el viento con tu voz

El viento que se enreda en tu voz 45

Y la noche que tiene frío en su gruta de huesos

Cae en infancia

Cae en vejez

Cae en lágrimas

Cae en risas

Cae en música sobre el universo 50

Cae de tu cabeza a tus pies

Cae de tus pies a tu cabeza

Cae del mar a la fuente

Cae al último abismo de silencio 55

Como el barco que se hunde apagando sus luces

Todo se acabó

El mar antropófago golpea la puerta de las rocas despiadadas

Los perros ladran a las horas que se mueren

Y el cielo escucha el paso de las estrellas que se alejan. 60

Estás solo

Y vas a la muerte derecho como un iceberg que se desprende del polo

Cae la noche buscando su corazón en el océano
 La mirada se agranda como los torrentes
 Y en tanto que las olas se dan vuelta 65
 La luna niño de luz se escapa de alta mar
 Mira este cielo lleno
 Más rico que los arroyos de las minas
 Cielo lleno de estrellas que esperan el bautismo
 Todas esas estrellas salpicaduras de un astro de piedra lanzado
 [en las aguas eternas 70
 No saben lo que quieren ni si hay redes ocultas más alla
 Ni qué mano lleva las riendas
 Ni qué pecho sopla el viento sobre ellas
 Ni saben si no hay mano y no hay pecho.
 Las montañas de pesca 75
 Tienen la altura de mis deseos
 Y yo arrojé fuera de la noche mis últimas angustias
 Que los pájaros cantando dispersan por el mundo.

Reparad el motor del alba
 En tanto me siento al borde de mis ojos 80
 Para asistir a la entrada de las imágenes

Soy yo Altazor
 Altazor
 Encerrado en la jaula de su destino
 En vano me aferro a los barrotes de la evasión posible 85
 Una flor cierra el camino
 Y se levantan como la estatua de las llamas.
 La evasión imposible
 Más débil marchó con mis ansias
 Que un ejército sin luz en medio de emboscadas 90
 Abrí los ojos en el siglo
 En que moría el cristianismo.
 Retorcido en su cruz agonizante
 Ya va a dar el último suspiro

¿Y mañana qué pondremos en el sitio vacío?	95
Pondremos un alba o un crepúsculo	
¿Y hay que poner algo acaso?	
La corona de espinas	
Chorreando sus últimas estrellas se marchita	
Morirá el cristianismo que no ha resuelto ningún problema	100
Que sólo ha enseñado plegarias muertas.	
Muere después de dos mil años de existencia	
Un cañoneo enorme pone punto final a la era cristiana	
El Cristo quiere morir acompañado de millones de almas	
Hundirse con sus templos	105
Y atravesar la muerte con un cortejo inmenso.	
Mil aeroplanos saludan la nueva era	
Ellos son los oráculos y las banderas	
Hace seis meses solamente	
Dejé la ecuatorial recién cortada	110
En la tumba guerrera del esclavo paciente	
Corona de piedad sobre la estupidez humana.	
Soy yo que estoy hablando en este año de 1919	
Es el invierno	
Ya la Europa enterró todos sus muertos	115
Y un millar de lágrimas hacen una sola cruz de nieve	
Mirad esas estepas que sacuden las manos	
Millones de obreros han comprendido al fin	
Y levantan al cielo sus banderas de aurora	
Venid venid os esperamos porque sois la esperanza	120
La única esperanza	
La última esperanza.	
Soy yo Altazor el doble de mí mismo	
El que se mira obrar y se ríe del otro frente a frente	
El que cayó de las alturas de su estrella	125
Y viajó veinticinco años	

Colgado al paracaídas de sus propios prejuicios	
Soy yo Altazor el del ansia infinita	
Del hambre eterno y descorazonado	
Carne labrada por arados de angustia	130
¿Cómo podré dormir mientras haya adentro tierras desconocidas?	
Problemas	
Misterios que se cuelgan a mi pecho	
Estoy solo	
La distancia que va de cuerpo a cuerpo	135
Es tan grande como la que hay de alma a alma	
Solo	
Solo	
Solo	
Estoy solo parado en la punta del año que agoniza	140
El universo se rompe en olas a mis pies	
Los planetas giran en torno a mi cabeza	
Y me despeinan al pasar con el viento que desplazan	
Sin dar una respuesta que llene los abismos	
Ni sentir este anhelo fabuloso que busca en la fauna del cielo	145
Un ser materno donde se duerma el corazón	
Un lecho a la sombra del torbellino de enigmas	
Una mano que acaricie los latidos de la fiebre.	
Dios diluido en la nada y el todo	
Dios todo y nada	150
Dios en las palabras y en los gestos	
Dios mental	
Dios aliento	
Dios joven Dios viejo	
Dios pútrido	155
lejano y cerca	
Dios amasado a mi congoja	
Sigamos cultivando en el cerebro las tierras del error	
Sigamos cultivando las tierras veraces en el pecho	
Sigamos	160

Siempre igual como ayer mañana y luego y después
 No
 No puede ser. Cambiemos nuestra suerte
 Quememos nuestra carne en los ojos del alba
 Bebamos la tímida lucidez de la muerte 165
 La lucidez polar de la muerte.
 Canta el caos al caos que tiene pecho de hombre
 Lloro de eco en eco por todo el universo
 Rodando con sus mitos entre alucinaciones
 Angustia de vacío en alta fiebre 170
 Amarga conciencia del vano sacrificio [24]
 De la experiencia inútil del fracaso celeste
 Del ensayo perdido
 Y aún después que el hombre haya desaparecido
 Que hasta su recuerdo se queme en la hoguera del tiempo 175
 Quedará un gusto a dolor en la atmósfera terrestre
 Tantos siglos respirada por miserables pechos plañideros
 Quedará en el espacio la sombra siniestra
 De una lágrima inmensa
 Y una voz perdida aullando desolada 180
 Nada nada nada
 No
 No puede ser
 Consumamos el placer
 Agotemos la vida en la vida 185
 Muera la muerte infiltrada de rapsodias langurosas
 Infiltrada de pianos tenues y banderas cambiantes como crisálidas
 Las rocas de la muerte se quejan al borde del mundo
 El viento arrastra sus florescencias amargas
 Y el desconsuelo de las primaveras que no pueden nacer. 190
 Todas son trampas
 trampas del espíritu
 Transfusiones eléctricas de sueño y realidad
 Oscuras lucideces de esta larga desesperación petrificada en soledad
 Vivir vivir en las tinieblas 195

Entre cadenas de anhelos tiránicos collares de gemidos
 Y un eterno viajar en los adentros de sí mismo.
 Con dolor de límites constantes y vergüenza de ángel estropeado
 Burla de un dios nocturno.
 Rodar rodar rotas las antenas en medio del espacio 200
 Entre mares alados y auroras estancadas

Yo estoy aquí de pie ante vosotros
 En nombre de una idiota ley proclamadora
 De la conservación de las especies
 Inmunda ley 205

Villana ley arraigada a los sexos ingenuos.
 Por esa ley primera trampa de la inconciencia
 El hombre se desgarrar
 Y se rompe en aullidos mortales por todos los poros de su tierra.

Yo estoy aquí de pie entre vosotros 210
 Se me caen las ansias al vacío
 Se me caen los gritos a la nada
 Se me caen al caos las blasfemias

Perro del infinito trotando entre astros muertos
 Perro lamiendo estrellas y recuerdos de estrella 215
 Perro lamiendo tumbas
 Quiero la eternidad como una paloma en mis manos

Todo ha de alejarse en la muerte esconderse en la muerte
 Yo tú él nosotros vosotros ellos
 Ayer hoy mañana 220

Pasto en las fauces del insaciable olvido
 Pasto para la rumia eterna del caos incansable
 Justicia ¿qué has hecho de mí Vicente Huidobro?
 Se me cae el dolor de la lengua y las alas marchitas

Se me caen los dedos muertos uno a uno 225
 ¿Qué has hecho de mi voz cargada de pájaros en el atardecer
 La voz que me dolía como sangre?
 Dadme el infinito como una flor para mis manos

Seguir	
No. Basta ya	230
Seguir cargado de mundos de países de ciudades	
Muchedumbres aullidos	
Cubierto de climas hemisferios ideas recuerdos	
Entre telarañas de sepulcros y planetas conscientes	
Seguir del dolor al dolor del enigma al enigma	235
Del dolor de la piedra al dolor de la planta	
Porque todo es dolor	
Dolor de batalla y miedo de no ser	
Lazos de dolor atan la tierra al cielo las aguas a la tierra	
Y los mundos galopan en órbitas de angustia	240
Pensando en la sorpresa	
La latente emboscada en todos los rincones del espacio.	
Me duelen los pies como ríos de piedra	
¿Qué has hecho de mis pies?	
¿Qué has hecho de esta bestia universal	245
De este animal errante?	
Esta rata en delirio que trepa las montañas	
Sobre un himno boreal o alarido de tierra	
Sucio de tierra y llanto	
de tierra y sangre	250
Azotado de espinas y los ojos en cruz.	
La conciencia es amargura	
La inteligencia es decepción	
Solo en las afueras de la vida	
Se puede plantar una pequeña ilusión	255
Ojos ávidos de lágrimas hirviendo	
Labios ávidos de mayores lamentos	
Manos enloquecidas de palpar tinieblas	
Buscando más tinieblas	
Y esta amargura que se pasea por los huesos	260
Y este entierro en mi memoria	
Este entierro que se alarga en mi memoria	

Este largo entierro que atraviesa todos los días mi memoria
 Seguir
 No 265
 Que se rompa el andamio de los huesos
 Que se derrumben las vigas del cerebro
 Y arrastre el huracán los trozos a la nada al otro lado
 En donde el viento azota a Dios
 En donde aún resuene mi violín gutural 270
 Acompañando el piano póstumo del Juicio Final

Eres tú tu el ángel caído
 La caída eterna sobre la muerte
 La caída sin fin de muerte en muerte
 Embruja el universo con tu voz 275
 Aférrate a tu voz embrujador del mundo
 Cantando como un ciego perdido en la eternidad
 Anda en mi cerebro una gramática dolorosa y brutal
 La matanza continua de conceptos internos
 Y una última aventura de esperanzas celestes 280
 Un desorden de estrellas imprudentes
 Caídas de los sortilegios sin refugio
 Todo lo que se esconde y nos incita con imanes fatales
 Lo que se esconde en las frías regiones de lo invisible
 O en la ardiente tempestad de nuestro cráneo 285

La eternidad se vuelve sendero de flor
 Para el regreso de espectros y problemas
 Para el mirage sediento de las nuevas hipótesis
 Que rompen el espejo de la magia posible

Liberación, ¡Oh! si liberación de todo 290
 De la propia memoria que nos posee
 De las profundas vísceras que saben lo que saben
 A causa de estas heridas que nos atan al fondo
 Y nos quiebran los gritos de las alas

La magia y el ensueño liman los barrotes	295
La poesía llora en la punta del alma	
Y acrece la inquietud mirando nuevos muros	
Alzados de misterio en misterio	
Entre minas de mixtificación que abren sus heridas	
Con el ceremonial inagotable del alba conocida.	300
Todo en vano	
Dadme la llave de los sueños cerrados	
Dadme la llave del naufragio	
Dadme una certeza de raíces en horizonte quieto	
Un descubrimiento que no huya a cada paso	305
O dadme un bello naufragio verde	
Un milagro que ilumine el fondo de nuestros mares íntimos	
Como el barco que se hunde sin apagar sus luces.	
Liberado de este trágico silencio entonces	
En mi propia tempestad	310
Desafiaré al vacío	
Sacudiré la nada con blasfemias y gritos	
Hasta que caiga un rayo de castigo ansiado	
Trayendo a mis tinieblas el clima del paraíso	
¿Por qué soy prisionero de esta trágica busca?	315
¿Qué es lo que me llama y se esconde	
Me sigue me grita por mi nombre	
Y cuando vuelvo el rostro y alargo las manos de los ojos	
Me echa encima una niebla tenaz como la noche de los astros ya muertos?	
Sufro me revuelco en la angustia	320
Sufro desde que era nebulosa	
Y traigo desde entonces este dolor primordial en las células	
Este peso en las alas	
Esta piedra en el canto	
Dolor de ser isla	325
Angustia subterránea	
Angustia cósmica	
Poliforme angustia anterior a mi vida	

Y que la sigue como una marcha militar
 Y que irá más allá 330
 Hasta el otro lado de la periferia universal

Consciente
 Inconsciente
 Deforme
 Sonora 335
 Sonora como el fuego
 El fuego que me quema el carbón interno y el alcohol de los ojos

Soy una orquesta trágica
 Un concepto trágico
 Soy trágico como los versos que punzan en las sienes y no pueden salir 340
 Arquitectura fúnebre
 Matemática fatal y sin esperanza alguna
 Capas superpuestas de dolor misterioso
 Capas superpuestas de ansias mortales
 Subsuelos de intuiciones fabulosas 345

Siglos siglos que vienen gimiendo en mis venas
 Siglos que se balancean en mi canto
 Que agonizan en mi voz
 Porque mi voz es solo canto y sólo puede salir en canto
 La cuna de mi lengua se metió en el vacío 350
 Anterior a los tiempos
 Y guardará eternamente el ritmo primero
 El ritmo que hace nacer los mundos
 Soy la voz del hombre que resuena en los cielos
 Que reniega y maldice 355
 Y pide cuentas de por qué y para qué

Soy todo el hombre
 El hombre herido por quién sabe quien
 Por una flecha perdida del caos

Humano terreno desmesurado	360
Sí desmesurado y lo proclamo sin miedo	
Desmesurado porque no soy burgués ni raza fatigada	
Soy bárbaro tal vez	
Desmesurado enfermo	
Bárbaro limpio de rutinas y caminos marcados	365
No acepto vuestras sillas de seguridades cómodas	
Soy el ángel salvaje que cayó una mañana	
En vuestras plantaciones de preceptos.	
Poeta	
Anti poeta	370
Culto	
Anti culto	
Animal metafísico cargado de congojas	
Animal espontáneo directo sangrando sus problemas	
Solitario como una paradoja	375
Paradoja fatal	
Flor de contradicciones bailando un fox-trot	
Sobre el sepulcro de Dios	
Sobre el bien y el mal	
Soy un pecho que grita y un cerebro que sangra	380
Soy un temblor de tierra	
Los sismógrafos señalan mi paso por el mundo	
Crujen las ruedas de la tierra	
Y voy andando a caballo en mi muerte	
Voy pegado a mi muerte como un pájaro al cielo	385
Como una fecha en el árbol que crece	
Como el nombre en la carta que envió	
Voy pegado a mi muerte	
Voy por la vida pegado a mi muerte	
Apoyado en el bastón de mi esqueleto	390
El sol nace en mi ojo derecho y se pone en mi ojo izquierdo	
En mi infancia una infancia ardiente como un alcohol	

Me sentaba en los caminos de la noche A escuchar la elocuencia de las estrellas Y la oratoria del árbol	395
Ahora la indiferencia nieva en la tarde de mi alma Rómpanse en espigas las estrellas Pártase la luna en mil espejos Vuelva el árbol al nido de su almendra Sólo quiero saber por qué	400
Por qué Por qué Soy protesta y arañó el infinito con mis garras Y grito y gimo con miserables gritos oceánicos El eco de mi voz hace tronar el caos	405
Soy desmesurado cósmico Las piedras las plantas las montañas Me saludan Las abejas las ratas Los leones y las águilas Los astros los crepúsculos las albas Los ríos y las selvas me preguntan Qué tal cómo está Ud.? Y mientras los astros y las olas tengan algo que decir Será por mi boca que hablarán a los hombres	410
Que Dios sea Dios O Satán sea Dios O ambos sean miedo, nocturna ignorancia Lo mismo da Que sea la vía láctea O una procesión que asciende en pos de la verdad Hoy me es igual Traedme una hora que vivir Traedme un amor pescado por la oreja Y echadlo aquí a morir ante mis ojos Que yo caiga por el mundo a toda máquina	415 420 425

Que yo corra por el universo a toda estrella
 Que me hunda o me eleve
 Lanzado sin piedad entre planetas y catástrofes
 Señor Dios si tú existes es a mí a quien lo debes

Matad la horrible duda 430
 Y la espantosa lucidez
 Hombre con los ojos abiertos en la noche
 Hasta el fin de los siglos
 Enigma asco de los instintos contagiosos
 Como las campanas de la exaltación 435
 Pajarero de luces muertas que andan con pies de espectro
 Con los pies indulgentes del arroyo
 Que se llevan las nubes y cambia de país

En el tapiz del cielo se juega nuestra suerte
 Allí donde mueren las horas 440
 El pesado cortejo de las horas que golpean el mundo
 Se juega nuestra alma
 Y la suerte que se vuela todas las mañanas
 Sobre las nubes con los ojos llenos de lágrimas
 Sangra la herida de las últimas creencias 445
 Cuando el fusil desconsolado del humano refugio
 Descuelga los pájaros del cielo.
 Mírate allí animal fraterno desnudo de nombre
 Junto al abrevadero de tus límites propios
 Bajo el alba benigna 450
 Que zurce el tejido de las mareas
 Mira a lo lejos viene la cadena de hombres
 Saliendo de la usina de ansias iguales
 Mordidos por la misma eternidad
 Por el mismo huracán de vagabundas fascinaciones 455
 Cada uno trae su palabra informe
 Y los pies atados a su estrella propia
 Las máquinas avanzan en la noche del diamante fatal

Avanza el desierto con sus olas sin vida
 Pasan las montañas pasan los camellos 460
 Como la historia de las guerras antiguas
 Allá va la cadena de hombres entre fuegos ilusos
 Hacia el párpado tumbal

Después de mi muerte un día
 El mundo será pequeño a las gentes 465
 Plantarán continentes sobre los mares
 Se harán islas en el cielo

Habrá un gran puente de metal en torno de la tierra
 Como los anillos contruídos en Saturno
 Habrá ciudades grandes como un país 470

Gigantescas ciudades del porvenir
 En donde el hombre-hormiga será una cifra
 Un número que se mueve y sufre y baila
 (Un poco de amor a veces como un arpa que hace olvidar la vida)
 Jardines de tomates y repollos 475

Los parques públicos plantados de árboles frutales
 No hay carne que comer el planeta es estrecho
 Y las máquinas mataron el último animal
 Árboles frutales en todos los caminos
 Lo aprovechable sólo lo aprovechable 480
 Ah la hermosa vida que preparan las fábricas
 La horrible indiferencia de los astros sonrientes
 Refugio de la música
 Que huye de las manos de los últimos ciegos

Angustia angustia de lo absoluto y de la perfección 485
 Angustia desolada que atraviesa las órbitas perdidas
 Contradictorios ritmos quiebran el corazón
 En mi cabeza cada cabello piensa otra cosa

Un hastío invade el hueco que va del alba al poniente
 Un bostezo color mundo y carne 490

Color espíritu avergonzado de irrealizables cosas
 Lucha entre la piel y el sentimiento de una dignidad bebida y no otorgada.
 Nostalgia de ser barro y piedra o Dios
 Vértigo de la nada cayendo de sombra en sombra
 Inutilidad de los esfuerzos fragilidad del sueño 495

Ángel expatriado de la cordura
 ¿Por qué hablas Quién te pide que hables?
 Revienta pesimista mas revienta en silencio
 Cómo se reirán los hombres de aquí a mil años
 Hombre perro que aúllas a tu propia noche 500
 Delincuente de tu alma

El hombre de mañana se burlará de ti
 Y de tus gritos petrificados goteando estalactitas
 ¿Quién eres tú habitante de este diminuto cadáver estelar?
 ¿Qué son tus náuseas de infinito y tu ambición de eternidad? 505
 Átomo desterrado de sí mismo con puertas y ventanas de luto
 ¿De dónde vienes a dónde vas?

¿Quién se preocupa de tu planeta?
 Inquietud miserable
 Despojo del desprecio que por ti sentiría 510
 Un habitante de Betelgeuse
 Veintinueve millones de veces más grande que tu sol

Hablo porque soy protesta insulto y mueca de dolor
 Sólo creo en los climas de la pasión
 Sólo deben hablar los que tienen el corazón clarividente 515
 La lengua a alta frecuencia
 Buzos de la verdad y la mentira

Cansados de pasear sus linternas en los laberintos de la nada
 En la cueva de alternos sentimientos
 El dolor es lo único eterno 520
 Y nadie podrá reír ante el vacío
 ¿Qué me importa la burla del hombre-hormiga
 Ni la del habitante de otros astros más grandes?

Yo no sé de ellos ni ellos saben de mí
 Yo sé de mi vergüenza de la vida de mi asco celular 525
 De la mentira abyecta de todo cuanto edifican los hombres
 Los pedestales de aire de sus leyes e ideales

Dadme dadme pronto un llano de silencio
 Un llano despoblado como los ojos de los muertos

¿Robinsón por qué volviste de tu isla? 530
 De la isla de tus obras y tus sueños privados

La Isla de ti mismo rica de tus actos
 Sin leyes ni abdicación ni compromisos
 Sin control de ojo intruso
 Ni mano extraña que rompa los encantos 535
 ¿Robinsón cómo es posible que volvieras de tu isla?

Malhaya el que mire con ojos de muerte
 Malhaya el que vea el resorte que todo lo mueve
 Una borrasca dentro de la risa
 Una agonía de sol adentro de la risa 540
 Matad al pesimista de pupila enlutada
 Al que lleva un féretro en el cerebro
 Todo es nuevo cuando se mira con ojos nuevos
 Oigo una voz idiota entre algas de ilusión
 Boca parasitaria aún de la esperanza 545

Idos lejos de aquí restos de playas moribundas
 Mas si buscáis descubrimientos
 Tierras irrealizables más allá de los cielos
 Vegetante obsesión de musical congoja
 Volvamos al silencio. 550
 Restos de playas fúnebres
 ¿A qué buscáis el faro poniente
 Vestido de su propia cabellera

Como la reina de los circos? Volvamos al silencio	555
Al silencio de las palabras que vienen del silencio Al silencio de las hostias donde se mueren los profetas Con la llaga del flanco Cauterizada por algún relámpago	
Las palabras con fiebre y vértigo interno	560
Las palabras del poeta dan un mareo celeste Dan una enfermedad de nubes Contagioso infinito de planetas errantes Epidemia de rosas en la eternidad	
Abrid la boca para recibir la hostia de la palabra herida	565
La hostia angustiada y ardiente que me nace no se sabe dónde Que viene de más lejos que mi pecho La catarata delicada de oro en libertad Correr de río sin destino como aerolitos al azar	
Una columna se alza en la punta de la voz	570
Y la noche se sienta en la columna	
Yo poblaré para mil años los sueños de los hombres Y os daré un poema lleno de corazón En el cual me despedazaré por todos lados	
Una lágrima caerá de unos ojos	575
Como algo enviado sobre la tierra Cuando veas como una herida profetiza Y reconozcas la carne desgraciada El pájaro cegado en la catástrofe celeste Encontrado en mi pecho solitario y sediento	580
En tanto yo me alejo tras los barcos magnéticos Vagabundo como ellos Y más triste que un cortejo de caballos sonámbulos Hay palabras que tienen sombra de árbol	

Otras que tienen atmósfera de astros	585
Hay vocablos que tienen fuego de rayos	
Y que incendian donde caen	
Otros que se congelan en la lengua y se rompen al salir	
Como esos cristales alados y fatídicos	
Hay palabras con imanes que atraen los tesoros del abismo	590
Otras que se descargan como vagones sobre el alma	
Altazor desconfía de las palabras	
Desconfía del ardid ceremonioso	
Y de la poesía	
Trampas	595
Trampas de luz y cascadas lujosas	
Trampas de perla y de lámpara acuática	
Anda como los ciegos con sus ojos de piedra	
Presintiendo el abismo a todo paso	
Mas no temas de mí que mi lenguaje es otro	600
No trato de hacer feliz ni desgraciado a nadie	
Ni descolgar banderas de los pechos	
Ni dar anillos de planetas	
Ni hacer satélites de mármol en torno a un talismán ajeno	
Quiero darte una música de espíritu	605
Música mía de esta cítara plantada en mi cuerpo	
Música que hace pensar en el crecimiento de los árboles	
Y estalla en luminarias adentro del sueño.	
Yo hablo en nombre de un astro por nadie conocido	
Hablo en una lengua mojada en mares no nacidos	610
Con una voz llena de eclipses y distancias	
Solemne como un combate de estrellas o galeras lejanas	
Una voz que se desfonda en la noche de las rocas	
Una voz que da la vista a los ciegos atentos	
Los ciegos escondidos al fondo de las casas	615
Como al fondo de sí mismos	

Los veleros que parten a distribuir mi alma por el mundo
 Volverán convertidos en pájaros
 Una hermosa mañana alta de muchos metros
 Alta como el árbol cuyo fruto es el sol 620
 Una mañana frágil y rompible
 A la hora en que las flores se lavan la cara
 Y los últimos sueños huyen por las ventanas

Tanta exaltación para arrastrar los cielos a la lengua
 El infinito se instala en el nido del pecho 625
 Todo se vuelve presagio
 ángel entonces
 El cerebro se torna sistro revelador
 Y la hora huye despavorida por los ojos
 Los pájaros grabados en el zenit no cantan 630
 El día se suicida arrojándose al mar
 Un barco vestido de luces se aleja tristemente
 Y al fondo de las olas un pez escucha el paso de los hombres

Silencio la tierra va a dar a luz un árbol
 La muerte se ha dormido en el cuello de un cisne 635
 Y cada pluma tiene un distinto temblor
 Ahora que Dios se sienta sobre la tempestad
 Que pedazos de cielo caen y se enredan en la selva
 Y que el tifón despeina las barbas del pirata
 Ahora sacad la muerta al viento 640
 Para que el viento abra sus ojos

Silencio la tierra va a dar a luz un árbol
 Tengo cartas secretas en la caja del cráneo
 Tengo un carbón doliente en el fondo del pecho
 Y conduzco mi pecho a la boca 645
 Y la boca a la puerta del sueño

El mundo se me entra por los ojos
 Se me entra por las manos se me entra por los pies
 Me entra por la boca y se me sale
 En insectos celestes o nubes de palabras por los poros. 650
 Silencio la tierra va a dar a luz un árbol
 Mis ojos en la gruta de la hipnosis
 Mastican el universo que me atraviesa como un túnel
 Un escalofrío de pájaro me sacude los hombros
 Escalofrío de alas y olas interiores 655
 Escalas de olas y alas en la sangre
 Se rompen las amarras de las venas
 Y se salta afuera de la carne
 Se sale de las puertas de la tierra
 Entre palomas espantadas 660

Habitante de tu destino
 ¿Por qué quieres salir de tu destino?
 ¿Por qué quieres romper los lazos de tu estrella
 Y viajar solitario en los espacios
 Y caer a través de tu cuerpo de tu zenit a tu nadir? 665

No quiero ligaduras de astro ni de viento
 Ligaduras de luna buenas son para el mar y las mujeres
 Dadme mis violines de vértigo insumiso
 Mi libertad de música escapada
 No hay peligro en la noche pequeña encrucijada 670
 Ni enigma sobre el alma
 La palabra electrizada de sangre y corazón
 Es el gran paracaídas y el pararrayos de Dios

Habitante de tu destino
 Pegado a tu camino como roca 675
 Viene la hora del sortilegio resignado
 Abre la mano de tu espíritu
 El magnético dedo

En donde el anillo de la serenidad adolescente

Se posará cantando como el canario pródigo

Largos años ausente

Silencio

Se oye el pulso del mundo como nunca pálido

La tierra acaba de alumbrar un árbol

Canto II

Mujer el mundo está amueblado por tus ojos
 Se hace más alto el cielo en tu presencia
 La tierra se prolonga de rosa en rosa
 Y el aire se prolonga de paloma en paloma

Al irte dejas una estrella en tu sitio 5
 Dejas caer tus luces como el barco que pasa
 Mientras te sigue mi canto embrujado
 Como una serpiente fiel y melancólica
 Y tú vuelves la cabeza detrás de algún astro

¿Qué combate se libra en el espacio? 10
 Esas lanzas de luz entre planetas
 Reflejo de armaduras despiadadas
 ¿Qué estrella sanguinaria no quiere ceder el paso?
 En dónde estás triste noctámbula
 Dadora de infinito 15
 Que pasea en el bosque de los sueños

Heme aquí perdido entre mares desiertos
 Solo como la pluma que se cae de un pájaro en la noche
 Heme aquí en una torre de frío
 Abrigado del recuerdo de tus labios marítimos 20
 Del recuerdo de tus complacencias y de tu cabellera
 Luminosa y desatada como los ríos de montaña
 ¿Irías a ser ciega que Dios te dio esas manos?
 Te pregunto otra vez

El arco de tus cejas tendido para las armas de los ojos 25
 En la ofensiva alada vencedora segura con orgullos de flor
 Te hablan por mí las piedras aporreadas
 Te hablan por mí las olas de pájaros sin cielo
 Te habla por mí el color de los paisajes sin viento

Te habla por mí el rebaño de ovejas taciturnas	30
Dormido en tu memoria	
Te habla por mí el arroyo descubierto	
La yerba sobreviviente atada a la aventura	
Aventura de luz y sangre de horizonte	
Sin más abrigo que una flor que se apaga	35
Si hay un poco de viento	
Las llanuras se pierden bajo tu gracia frágil	
Se pierde el mundo bajo tu andar visible	
Pues todo es artificio cuando tú te presentas	
Con tu luz peligrosa	40
Inocente armonía sin fatiga ni olvido	
Elemento de lágrima que rueda hacia adentro	
Construido de miedo altivo y de silencio.	
Haces dudar al tiempo	
Y al cielo con instintos de infinito	45
Lejos de ti todo es mortal	
Lanzas la agonía por la tierra humillada de noches	
Sólo lo que piensa en ti tiene sabor a eternidad	
He aquí tu estrella que pasa	
Con tu respiración de fatigas lejanas	50
Con tus gestos y tu modo de andar	
Con el espacio magnetizado que te saluda	
Que nos separa con leguas de noche	
Sin embargo te advierto que estamos cosidos	
A la misma estrella	55
Estamos cosidos por la misma música tendida	
De uno a otro	
Por la misma sombra gigante agitada como árbol	
Seamos ese pedazo de cielo	
Ese trozo en que pasa la aventura misteriosa	60
La aventura del planeta que estalla en pétalos de sueño	

En vano tratarías de evadirte de mi voz
 Y de saltar los muros de mis alabanzas
 Estamos cosidos por la misma estrella
 Estás atada al ruiseñor de las lunas 65
 Que tiene un ritual sagrado en la garganta
 Qué me importan los signos de la noche
 Y la raíz y el eco funerario que tengan en mi pecho
 Qué me importa el enigma luminoso
 Los emblemas que alumbran el azar 70
 Y esas islas que viajan por el caos sin destino a mis ojos
 Qué me importa ese miedo de flor en el vacío
 Qué me importa el nombre de la nada
 El nombre del desierto infinito
 O de la voluntad o del azar que representan 75
 Y si en ese desierto cada estrella es un deseo de oasis
 O banderas de presagio y de muerte

Tengo una atmósfera propia en tu aliento
 La fabulosa seguridad de tu mirada con sus constelaciones íntimas
 Con su propio lenguaje de semilla 80
 Tu frente luminosa como un anillo de Dios
 Más firme que todo en la flora del cielo
 Sin torbellinos de universo que se encabrita
 Como un caballo a causa de su sombra en el aire

Te pregunto otra vez 85
 ¿Irías a ser muda que Dios te dio esos ojos?

Tengo esa voz tuya para toda defensa
 Esa voz que sale de ti en latidos de corazón
 Esa voz en que cae la eternidad
 Y se rompe en pedazos de esferas fosforescentes 90
 ¿Qué sería la vida si no hubieras nacido?
 Un cometa sin manto muriéndose de frío

Te hallé como una lágrima en un libro olvidado
 Con tu nombre sensible desde antes en mi pecho
 Tu nombre hecho del ruido de palomas que se vuelan 95
 Traes en ti el recuerdo de otras vidas más altas
 De un Dios encontrado en alguna parte
 Y al fondo de ti misma recuerdas que eras tú
 El pájaro de antaño en la clave del poeta

Sueño en un sueño sumergido 100
 La cabellera que se ata hace el día
 La cabellera al desatarse hace la noche
 La vida se contempla en el olvido
 Sólo viven tus ojos en el mundo
 El único sistema planetario sin fatiga 105
 Serena piel anclada en las alturas
 Ajena a toda red y estratagema
 En su fuerza de luz ensimismada
 Detrás de ti la vida siente miedo
 Porque eres la profundidad de toda cosa 110
 El mundo deviene majestuoso cuando pasas
 Se oyen caer lágrimas del cielo
 Y borras en el alma adormecida
 La amargura de ser vivo
 Se hace liviano el orbe en las espaldas 115

Mi alegría es oír el ruido del viento en tus cabellos
 (Reconozco ese ruido desde lejos)
 Cuando las barcas zozobran y el río arrastra troncos de árbol
 Eres una lámpara de carne en la tormenta
 Con los cabellos a todo viento 120
 Tus cabellos donde el sol va a buscar sus mejores sueños
 Mi alegría es mirarte solitaria en el diván del mundo
 Como la mano de una princesa soñolienta
 Con tus ojos que evocan un piano de olores
 Una bebida de paroxismos 125

Una flor que está dejando de perfumar
 Tus ojos hipnotizan la soledad
 Como la rueda que sigue girando después de la catástrofe

Mi alegría es mirarte cuando escuchas
 Ese rayo de luz que camina hacia el fondo del agua 130
 Y te quedas suspensa largo rato
 Tantas estrellas pasadas por el harnero del mar
 Nada tiene entonces semejante emoción
 Ni un mástil pidiendo viento
 Ni un aeroplano ciego palpando el infinito 135
 Ni la paloma demacrada dormida sobre un lamento
 Ni el arco-iris con las alas selladas
 Más bello que la parábola de un verso
 La parábola tendida en puente nocturno de alma a alma

Nacida en todos los sitios donde pongo los ojos 140
 Con la cabeza levantada
 Y todo el cabello al viento
 Eres más hermosa que el relincho de un potro en la montaña
 Que la sirena de un barco que deja escapar toda su alma
 Que un faro en la neblina buscando a quien salvar 145
 Eres más hermosa que la golondrina atravesada por el viento
 Eres el ruido del mar en verano
 Eres el ruido de una calle populosa llena de admiración

Mi gloria está en tus ojos
 Vestida del lujo de tus ojos y de su brillo interno 150
 Estoy sentado en el rincón más sensible de tu mirada
 Bajo el silencio estático de inmóviles pestañas.
 Viene saliendo un augurio del fondo de tus ojos
 Y un viento de océano ondula tus pupilas

Nada se compara a esa leyenda de semillas que deja tu presencia 155
 A esa voz que busca un astro muerto que volver a la vida

Tu voz hace un imperio en el espacio
Y esa mano que se levanta en ti como si fuera a colgar soles en el aire
Y ese mirar que escribe mundos en el infinito
Y esa cabeza que se dobla para escuchar un murmullo en la eternidad 160
Y ese pie que es la fiesta de los caminos encadenados
Y esos párpados donde vienen a vararse las centellas del éter
Y ese beso que hincha la proa de tus labios
Y esa sonrisa como un estandarte al frente de tu vida
Y ese secreto que dirige las mareas de tu pecho 165
Dormido a la sombra de tus senos

Si tú murieras
Las estrellas a pesar de su lámpara encendida
Perderían el camino
¿Qué sería del universo? 170

Canto III

Romper las ligaduras de las venas
Los lazos de la respiración y las cadenas

De los ojos senderos de horizontes
Flor proyectada en cielos uniformes

El alma pavimentada de recuerdos
Como estrellas talladas en el viento 5

El mar es un tejado de botellas
Que en la memoria del marino sueña

Cielo es aquella larga cabellera intacta
Tejida entre manos de aeronauta 10

Y el avión trae un lenguaje diferente
Para la boca de los cielos de siempre

Cadenas de miradas nos atan a la tierra
Romped romped tantas cadenas

Vuela el primer hombre a iluminar el día
El espacio se quiebra en una herida 15

Y devuelve la bala al asesino
Eternamente atado al infinito

Cortad todas las amarras
De río mar o de montaña 20

De espíritu y recuerdo
De ley agonizante y sueño enfermo

Es el mundo que torna y sigue y gira
En una última pupila

Mañana el campo 25
Seguirá los galopes del caballo

La flor se comerá a la abeja
Porque el hangar será colmena

El arco-iris se hará pájaro
Y volará a su nido cantando 30

Los cuervos se harán planetas
Y tendrán plumas de hierba

Hojas serán las plumas entibiadas
Que caerán de sus gargantas

Las miradas serán ríos 35
Y los ríos heridas en las piernas del vacío

Conducirá el rebaño a su pastor
Para que duerma el día cansado como avión

Y el árbol se posará sobre la tórtola
Mientras las nubes se hacen roca 40

Porque todo es como es en cada ojo
Dinastía astrológica y efímera
Cayendo de universo en universo

Manicura de la lengua es el poeta
Mas no el mago que apaga y enciende 45
Palabras estelares y cerezas de adioses vagabundos
Muy lejos de las manos de la tierra

Y todo lo que dice es por él inventado Cosas que pasan fuera del mundo cotidiano Matemos al poeta que nos tiene saturados	50
Poesía aún y poesía poesía Poética poesía poesía Poesía poética de poético poeta Poesía Demasiada poesía	55
Desde el arco-iris hasta el culo pianista de la vecina Basta señora poesía bambina Y todavía tiene barrote en los ojos El juego es juego y no plegaria infatigable Sonrisa o risa y no lamparillas de pupila Que ruedan de la aflicción hasta el océano Sonrisa y habladurías de estrella tejedora Sonrisa del cerebro que evoca estrellas muertas En la mesa mediumnica de sus irradiaciones	60
Basta señora arpa de las bellas imágenes De los furtivos como iluminados Otra cosa otra cosa buscamos Sabemos posar un beso como una mirada Plantar miradas como árboles Enjaular árboles como pájaros Regar pájaros como heliotropos Tocar un heliotropo como una música Vaciar una música como un saco Degollar un saco como un pingüino Cultivar pingüinos como viñedos Ordeñar un viñado como una vaca Desarbolar vacas como veleros Peinar un velero como un cometa Desembarcar cometas como turistas Embrujar turistas como serpientes	65 70 75 80

Cosechar serpientes como almendras	
Desnudar una almendra como un atleta	
Leñar atletas como cipreses	
Iluminar cipreses como faroles	
Anidar faroles como alondras	85
Exhalar alondras como suspiros	
Bordar suspiros como sedas	
Derramar sedas como ríos	
Tremolar un río como una bandera	
Desplumar una bandera como un gallo	90
Apagar un gallo como un incendio	
Bogar en incendios como en mares	
Segar mares como trigales	
Repicar trigales como campanas	
Desangrar campanas como corderos	95
Dibujar corderos como sonrisas	
Embotellar sonrisas como licores	
Engastar licores como alhajas	
Electrizar alhajas como crepúsculos	
Tripular crepúsculos como navíos	100
Descalzar un navío como un rey	
Colgar reyes como auroras	
Crucificar auroras como profetas	
Etc. etc. etc.	
Basta señor violín hundido en una ola ola	105
Cotidiana ola de religión miseria	
De sueño en sueño posesión de pedrerías	
Después del corazón comiendo rosas	
Y de las noches del rubí perfecto	
El nuevo atleta salta sobre la pista mágica	110
Jugando con magnéticas palabras	
Caldeadas como la tierra cuando va a salir un volcán	
Lanzando sortilegios de sus frases pájaro	

Agoniza el último poeta	
Tañen las campanas de los continentes	115
Muere la luna con su noche a cuestras	
El sol se saca del bolsillo el día	
Abre los ojos el nuevo paisaje solemne	
Y pasa desde la tierra a las constelaciones	
El entierro de la poesía	120
Todas las lenguas están muertas	
Muertas en manos del vecino trágico	
Hay que resucitar las lenguas	
Con sonoras risas	
Con vagones de carcajadas	125
Con cortacircuitos en las frases	
Y cataclismo en la gramática	
Levántate y anda	
Estira las piernas anquilosis salta	
Fuegos de risa para el lenguaje tiritando de frío	130
Gimnasia astral para las lenguas entumecidas	
Levántate y anda	
Vive vive como un balón de fútbol	
Estalla en la boca de diamantes motocicleta	
En ebriedad de sus luciérnagas	135
Vértigo sí de su liberación	
Una bella locura en la vida de la palabra	
Una bella locura en la zona del lenguaje	
Aventura forrada de desdenes tangibles	
Aventura de la lengua entre dos naufragios	140
Catástrofe preciosa en los rieles del verso	
Y puesto que debemos vivir y no nos suicidamos	
Mientras vivamos juguemos	
El simple sport de los vocablos	
De la pura palabra y nada más	145
Sin imagen limpia de joyas	

(Las palabras tienen demasiada carga)

Un ritual de vocablos sin sombra

Juego de ángel allá en el infinito

Palabra por palabra

150

Con luz propia de astro que un choque vuelve vivo

Saltan chispas del choque y mientras más violento

Más grande es la explosión

Pasión del juego en el espacio

Sin alas de luna y pretensión

155

Combate singular entre el pecho y el cielo

Total desprendimiento al fin de voz de carne

Eco de luz que sangra aire sobre el aire

Después nada nada

Rumor aliento de frase sin palabra

160

Canto IV

No hay tiempo que perder
 Enfermera de sombras y distancias
 Yo vuelvo a ti huyendo del reino incalculable
 De ángeles prohibidos por el amanecer

Detrás de tu secreto te escondías 5
 En sonrisa de párpados y de aire
 Yo levanté la capa de tu risa
 Y corté las sombras que tenían
 Tus signos de distancia señalados

Tu sueño se dormirá en mis manos 10
 Marcado de las líneas de mi destino inseparable
 En el pecho de un mismo pájaro
 Que se consume en el fuego de su canto
 De su canto llorando al tiempo
 Porque se escurre entre los dedos 15

Sabes que tu mirada adorna los veleros
 De las noches medidas en la pesca
 Sabes que tu mirada forma el nudo de las estrellas
 Y el nudo del canto que saldrá del pecho
 Tu mirada que lleva la palabra al corazón 20
 Y a la boca embrujada del ruiseñor

No hay tiempo que perder
 A la hora del cuerpo en el naufragio ambiguo
 Yo mido paso a paso el infinito

El mar quiere vencer 25
 Y por lo tanto no hay tiempo que perder
 Entonces
 Ah entonces

Más allá del último horizonte	
Se verá lo que hay que ver	30
Por eso hay que cuidar el ojo precioso regalo del cerebro	
El ojo anclado al medio de los mundos	
Donde los buques se vienen a varar	
¿Mas si se enferma el ojo qué he de hacer?	
¿Qué haremos si han hecho mal de ojo al ojo?	35
Al ojo avizor afiebrado como faro de lince	
La geografía del ojo digo es la más complicada	
El sondaje es difícil a causa de las olas	
Los tumultos que pasan	
La apretura continua	40
Las plazas y avenidas populosas	
Las procesiones con sus estandartes	
Bajando por el iris hasta perderse	
El rajah en su elefante de tapices	
La cacería de leones en selvas de pestañas seculares	45
Las migraciones de pájaros friolentos hacia otras retinas	
Yo amo mis ojos y tus ojos y los ojos	
Los ojos con su propia combustión	
Los ojos que bailan al son de un música interna	
Y se abren como puertas sobre el crimen	50
Y salen de su órbita y se van como cometas sangrientos al azar	
Los ojos que se clavan y dejan heridas lentas a cicatrizar	
Entonces no se pegan los ojos como cartas	
Y son cascadas de amor inagotables	
Y se cambian día y noche	55
Ojo por ojo.	
Ojo por ojo como hostia por hostia	
Ojo árbol	
Ojo pájaro	
Ojo río	60
Ojo montaña	
Ojo mar	

Ojo tierra
 Ojo luna
 Ojo cielo 65
 Ojo silencio
 Ojo soledad por ojo ausencia
 Ojo dolor por ojo risa.

No hay tiempo que perder
 Y si viene el instante prosaico 70
 Siga el barco que es acaso el mejor.
 Ahora que me siento y me pongo a escribir
 Qué hace la golondrina que vi esta mañana
 Firmando cartas en el vacío?
 Cuando muevo el pie izquierdo 75
 Qué hace con su pie el gran mandarín chino?
 Cuando enciendo un cigarro
 Qué hacen los otros cigarros que vienen en el barco?
 En dónde está la planta del fuego futuro?
 Y si yo levanto los ojos ahora mismo 80
 Qué hace con sus ojos el explorador de pie en el polo?
 Yo estoy aquí
 ¿En dónde están los otros?
 Eco de gesto en gesto
 Cadena electrizada o sin correspondencias 85
 Interrumpido el ritmo solitario
 ¿Quiénes se están muriendo y quiénes nacen
 Mientras mi pluma corre en el papel?

No hay tiempo que perder
 Levántate alegría 90
 Y pasa de poro en poro la aguja de tus sedas

Darse prisa darse prisa

Vaya por los globos y los cocodrilos mojados
 Préstame mujer tus ojos de verano
 Yo lamo las nubes salpicadas cuando el otoño sigue la carreta del asno 95
 Un periscopio en ascensión debate el pudor del invierno
 Bajo la perspectiva del volantín azulado por el infinito
 Color joven de pájaros al ciento por ciento
 Tal vez era un amor mirado de palomas desgraciadas
 O el guante importuno del atentado que va a nacer de una mujer
 [o una amapola 100

El floreo de mirlos que se besan volando
 Bravo pantorrilla de noche de la más novia que se esconde en su piel de flor

Rosa al revés rosa otra vez y rosa y rosa
 Aunque no quiera el carcelero
 Río revuelto para la pesca milagrosa 105

Noche préstame tu mujer con pantorrillas de florero de amapolas jóvenes
 Mojadas de color como el asno pequeño desgraciado
 La novia sin flores ni globos de pájaros
 El invierno endurece las palomas presentes
 Mira la carreta y el atentado de cocodrilos azulados 110
 Que son periscopios en las nubes del pudor
 Novia en ascensión al ciento por ciento celeste
 Lame la perspectiva que ha de nacer salpicada de volantines
 Y de los guantes agradables del otoño que se debate en la piel del amor.

No hay tiempo que perder 115
 La indecisión en barca para los viajes
 Es un presente de las crueldades de la noche
 Porque el hombre malo o la mujer severa
 No pueden nada contra la mortalidad de la casa
 Ni la falta de orden 120
 Que sea oro o enfermedad
 Noble sorpresa o espión doméstico para victoria extranjera
 La disputa intestina produce la justa desconfianza

De los párpados lavados en la prisión
 Las penas tendientes a su fin son travesaños antes del matrimonio 125
 Murmuraciones de cascada sin protección
 Las disensiones militares y todos los obstáculos
 A causa de la declaración de esa mujer rubia
 Que critica la pérdida de la expedición
 O la utilidad extrema de la justicia 130
 Como una separación de amor sin porvenir
 La prudencia llora los falsos extravíos de la locura naciente
 Que ignora completamente las satisfacciones de la moderación

No hay tiempo que perder
 Para hablar de la clausura de la tierra y la llegada del día agricultor a la nada
 amante de lotería sin proceso ni niño para enfermedad pues el dolor imprevisto
 que sale de los cruzamientos de la espera en este campo de la sinceridad nueva
 es un poco negro como el eclesiástico de las empresas para la miseria o el
 traidor en retardo sobre el agua que busca apoyo en la unión o la disensión sin
 reposo de la ignorancia Pero la carta viene sobre la ruta y la mujer colocada en
 el incidente del duelo conoce el buen éxito de la preñez y la inacción del deseo
 pasado da la ventaja al pueblo que tiene inclinación por el sacerdote pues él
 realza de la caída y se hace más íntimo que el extravío de la doncella rubia o la
 amistad de la locura 135

No hay tiempo que perder
 Todo esto es triste como el niño que está quedándose huérfano
 O como la letra que cae al medio del ojo
 O como la muerte del perro de un ciego
 O como el río que se estira en su lecho de agonizante 140
 Todo esto es hermoso como mirar el amor de los gorriones
 Tres horas después del atentado celeste
 O como oír dos pájaros anónimos que cantan a la misma azucena
 O como la cabeza de la serpiente donde sueña el opio
 O como el rubí nacido de los deseos de una mujer 145
 Y como el mar que no se sabe si ríe o llora
 Y como los colores que caen del cerebro de las mariposas

Y como la mina de oro de las abejas
 Las abejas satélites del nardo como las gaviotas del barco
 Las abejas que llevan la semilla en su interior 150
 Y van más perfumadas que pañuelos de narices
 Aunque no son pájaros
 Pues no dejan sus iniciales en el cielo
 En la lejanía del cielo besada por los ojos
 Y al terminar su viaje vomitan el alma de los pétalos 155
 Como las gaviotas vomitan el horizonte
 Y las golondrinas el verano

No hay tiempo que perder
 Ya viene la golondrina monotémpora
 Trae un acento antípoda de lejanías que se acercan 160
 Viene gondoleando la golondrina

Al horitaña de la montazonte
 La violondrina y el goloncelo
 Descolgada esta mañana de la lunala
 Se acerca a todo galope 165
 Ya viene viene la golondrina
 Ya viene viene la golonfina
 Ya viene la golontrina
 Ya viene la goloncima
 Viene la golonchina 170
 Viene la golonclima
 Ya viene la golonrma
 Ya viene la golonrisa
 La golonniña
 La golongira 175
 La golonlira
 La golonbrisa
 La golonchilla
 Ya viene la golondía
 Y la noche encoge sus uñas como el leopardo 180

Ya viene la golontrina
 Que tiene un nido en cada uno de los dos calores
 Como yo lo tengo en los cuatro horizontes
 Viene la golonrisa
 Y las olas se levantan en la punta de los pies 185
 Viene la golonniña
 Y siente un vahído la cabeza de la montaña
 Viene la golongira
 Y el viento se hace parábola de sílfides en orgía
 Se llenan de notas los hilos telefónicos 190
 Se duerme el ocaso con la cabeza escondida
 Y el árbol con el pulso afebrado

Pero el cielo prefiere el rodoñol
 Su niño querido el rorreñol
 Su flor de alegría el romiñol 195
 Su piel de lágrima el rofañol
 Su garganta nocturna el rosolñol
 El rolañol
 El rosiñol

No hay tiempo que perder 200
 El buque tiene los días contados
 Por los hoyos peligrosos que abren las estrellas en el mar
 Puede caerse al fuego central
 El fuego central con sus banderas que estallan de cuando en cuando
 Los elfos exacerbados soplan las semillas y me interrogan 205
 Pero yo sólo oigo las notas del alhelí
 Cuando alguien apreta los pedales del viento
 Y se presenta el huracán
 El río corre como un perro azotado
 Corre que corre a esconderse en el mar 210
 Y pasa el rebaño que devasta mis nervios
 Entonces yo sólo digo
 Que no compro estrellas en la nochería

Y tampoco olas nuevas en la marería
 Prefiero escuchar las notas del alhelí 215
 Junto a la cascada que cuenta sus monedas
 O el bromceo del aeroplano en la punta del cielo
 O mirar el ojo del tigre donde sueña una mujer desnuda
 Porque si no la palabra que viene de tan lejos
 Se quiebra entre los labios 220

Yo no tengo orgullos de campanario
 Ni tengo ningún odio petrificado
 Ni grito como un sombrero afectuoso que viene saliendo del desierto
 Digo solamente
 No hay tiempo que perder 225
 El visir con lenguaje de pájaro
 Nos habla largo largo como un sendero
 Las caravanas se alejan sobre su voz
 Y los barcos hacia horizontes imprecisos
 Él devuelve el oriente sobre las almas 230
 Que toman un oriente de perla
 Y se llenan de fósforos a cada paso
 De su boca brota una selva
 De su selva brota un astro
 Del astro cae una montaña sobre la noche 235
 De la noche cae otra noche
 Sobre la noche del vacío
 La noche lejos tan lejos que parece una muerta que se llevan
 Adiós hay que decir adiós
 Adiós hay que decir a Dios 240
 Entonces el huracán destruido por la luz de la lengua
 Se deshace en arpegios circulares
 Y aparece la luna seguida de algunas gaviotas
 Y sobre el camino
 Un caballo que se va agrandando a medida que se aleja 245

Darse prisa darse prisa

Están prontas las semillas
 Esperando una orden para florecer
 Paciencia ya luego crecerán
 Y se irán por los senderos de la savia 250
 Por su escalera personal
 Un momento de descanso
 Antes del viaje al cielo del árbol
 El árbol tiene miedo de alejarse demasiado
 Tiene miedo y vuelve los ojos angustiados 255
 La noche lo hace temblar
 La noche y su licantropía
 La noche que afila sus garras en el viento
 Y aguza los oídos de la selva
 Tiene miedo digo el árbol tiene miedo 260
 De alejarse de la tierra

No hay tiempo que perder
 Los iceberg que flotan en los ojos de los muertos
 Conocen su camino
 Ciego sería el que llorara 265
 Las tinieblas del féretro sin límites
 Las esperanzas abolidas
 Los tormentos cambiados en inscripción de cementerio
 Aquí yace Carlota ojos marítimos
 Se le rompió un satélite 270
 Aquí yace Matías en su corazón dos escualos se batían
 Aquí yace Marcelo mar y cielo en el mismo violoncelo
 Aquí yace Susana cansada de pelear contra el olvido
 Aquí yace Teresa esa es la tierra que araron sus ojos hoy ocupada por su cuerpo
 Aquí yace Angélica anclada en el puerto de sus brazos 275
 Aquí yace Rosario río de rosas hasta el infinito
 Aquí yace Raimundo raíces del mundo son sus venas
 Aquí yace Clarisa clara risa enclaustrada en la luz
 Aquí yace Alejandro antro alejado ala adentro
 Aquí yace Gabriela rotos los diques sube en las savias hasta el sueño esperando

la resurrección	280
Aquí yace Altazor, azor fulminado por la altura	
Aquí yace Vicente antipoeta y mago	
Ciego sería el que llorara	
Ciego como el cometa que va con su bastón	
Y su neblina de ánimas que lo siguen	285
Obediente al instinto de sus sentidos	
Sin hacer caso de los meteoros que apedrean desde lejos	
Y viven en colonias según la temporada	
El meteoro insolente cruza por el cielo	
El metepлата el metecobre	290
El metepiedras en el infinito	
Meteópalos en la mirada	
Cuidado aviador con las estrellas	
Cuidado con la aurora	
Que el aeronauta no sea el auricida	295
Nunca un cielo tuvo tantos caminos como éste	
Ni fue tan peligroso	
La estrella errante me trae el saludo de un amigo muerto hace diez años	
Darse prisa darse prisa	
Los planetas maduran en el planetal	300
Mis ojos han visto la raíz de los pájaros	
El más allá de los nenúfares	
Y el ante acá de las mariposas	
¿Oyes el ruido que hacen las mandolinas al morir?	
Estoy perdido	305
No hay más que capitular	
Ante la guerra sin cuartel	
Y la emboscada nocturna de estos astros	
La eternidad quiere vencer	
Y por lo tanto no hay tiempo que perder	310
Entonces	
Ah entonces	
Más allá del último horizonte	

Canto V

Aquí comienza el campo inexplorado
 Redondo a causa de los ojos que lo miran
 Y profundo a causa de mi propio corazón
 Lleno de zafiros probables
 De manos de sonámbulos 5
 De entierros aéreos
 Conmovedores como el sueño de los enanos
 O el ramo cortado en el infinito
 Que trae la gaviota para sus hijos

Hay un espacio despoblado 10
 Que es preciso poblar
 De miradas con semillas abiertas
 De voces bajadas de la eternidad
 De juegos nocturnos y aerolitos de violín
 De ruido de rebaños sin permiso 15
 Escapados del cometa que iba a chocar
 ¿Conoces tú la fuente milagrosa
 Que devuelve a la vida los naufragos de antaño?
 ¿Conoces tú la flor que se llama voz de monja
 Que crece hacia abajo y se abre al fondo de la tierra? 20
 ¿Has visto al niño que cantaba
 Sentado en una lágrima
 El niño que cantaba al lado de un suspiro
 O de un ladrido de perro inconsolable?
 ¿Has visto al arco-iris sin colores 25
 Terriblemente envejecido
 Que vuelve del tiempo de los faraones?

El miedo cambia la forma de las flores
 Que esperan temblando el juicio final
 Una a una las estrellas se arrojan por el balcón 30
 El mar se está durmiendo detrás de un árbol

Con su calma habitual Porque sabe desde los tiempos bíblicos Que el regreso es desconocido en la estrella polar	
Ningún navegante ha encontrado la rosa de los mares La rosa que trae el recuerdo de sus abuelos Del fondo de sí misma Cansada de soñar Cansada de vivir en cada pétalo Viento que estás pensando en la rosa del mar Yo te espero de pie al final de esta línea Yo sé dónde se esconde la flor que nace del sexo de las sirenas En el momento del placer Cuando debajo del mar empieza a atardecer Y se oye crujir las olas Bajo los pies del horizonte Yo sé yo sé dónde se esconde El viento tiene la voz de abeja de la joven pálida La joven pálida como su propia estatua Que yo amé en un rincón de mi vida Cuando quería saltar de una esperanza al cielo Y caí de naufragio en naufragio de horizonte en horizonte Entonces vi la rosa que se esconde Y que nadie ha encontrado cara a cara	35 40 45 50
¿Has visto este pájaro de islas lejanas Arrojado por la marea a los pies de mi cama? ¿Has visto el anillo hipnótico que va de ojo a ojo Del amor al amor del odio al odio Del hombre a la mujer del planeta a la planeta? ¿Has visto en el cielo desierto La paloma amenazada por los años Con los ojos llenos de recuerdos Con el pecho lleno de silencio Más triste que el mar después de un naufragio?	55 60

Detrás del águila postrera cantaba el cantador	65
Tenía un anillo en el corazón	
Y se sentó en la tierra de su esfuerzo	
Frente al volcán desafiado por una flor	
El atleta quisiera ser un faro	
Para tener barcos que lo miren	70
Para hacerlos dormir para dormirse	
Y arrullar al cielo como un árbol	
El atleta	
Tiene un anillo en la garganta	
Y así se pasa el tiempo	75
Quieto quieto	
Porque le están creciendo anémonas en el cerebro	
Contempla al huérfano que se paró en su edad	
Por culpa de los ríos que llevan poca agua	
Por culpa de las montañas que no bajan	80
Crece crece dice el violoncelo	
Como yo estoy creciendo	
Como está creciendo la idea del suicidio en la bella jardinera	
Crece pequeño zafiro más tierno que la angustia	
En los ojos del pájaro quemado	85
Creceré creceré cuando crezca la ciudad	
Cuando los peces se hayan bebido todo el mar	
Los días pasados son caparazones de tortuga	
Ahora tengo barcos en la memoria	
Y los barcos se acercan día a día	90
Oigo un ladrido de perro que da la vuelta al mundo	
En tres semanas	
Y se mueren llegando	

El corazón ha roto las amarras A causa de los vientos Y el niño está quedándose huérfano Si el paisaje se hiciera paloma Antes de la noche se lo comería el mar Pero el mar está preparando un naufragio Y tiene sus pensamientos por otros lados	95 100
Navío navío Tienes la vida corta de un abanico Aquí nos reímos de todo eso Aquí en el lejos lejos	
La montaña embrujada por un ruiseñor Sigue la miel del oso envenenado Pobre oso de piel de oso envenenado por la noche boreal Huye que huye de la muerte De la muerte sentada al borde del mar	105
La montaña y el montaña Con su luno y con su luna La flor florecida y el flor floreciendo Una flor que llaman girasol Y un sol que se llama girafior	110
El pájaro puede olvidar que es pájaro A causa del cometa que no viene Por miedo al invierno o a un atentado El cometa que debía nacer de un telescopio y una hortensia Que se creyó mirar y era mirado Un aviador se mata sobre el concierto único Y el ángel que se baña en algún piano Se vuelve otra vez envuelto en sonos Buscando el receptor en los picachos Donde brotan las palabras y los ríos	115 120

Los lobos hacen milagros 125
 En las huellas de la noche
 Cuando el pájaro incógnito se nubla
 Y pastan las ovejas al otro lado de la luna

Si es un recuerdo de música
 Nadie puede impedir que el circo se agrande en el silencio 130
 Ni las campanas de los astros muertos
 Ni la serpiente que se nutre de colores
 Ni el pianista que está saliendo de la tierra
 Ni el misionero que olvidó su nombre

Si el camino se sienta a descansar 135
 O se remoja en el otoño de las constelaciones
 Nadie impedirá que un alfiler se clave en la eternidad
 Ni la mujer espolvoreada de mariposas
 Ni el huérfano amaestrado por una tulipa
 Ni la cebra que trota alrededor de un valse 140
 Ni el guardián de la suerte

El cielo tiene miedo de la noche
 Cuando el mar hace dormir los barcos
 Cuando la muerte se nutre en los rincones
 Y la voz del silencio se llena de vampiros 145
 Entonces alumbramos un fuego bajo el oráculo
 Para aplacar la suerte
 Y alimentamos los milagros de la soledad
 Con nuestra propia carne
 Entonces en el cementerio sellado 150
 Y hermoso como un eclipse
 La rosa rompe sus lazos y florece al reverso de la muerte

Noche de viejos terrores de noche
 ¿En dónde está la gruta polar nutrida de milagros?
 ¿En dónde está el mirage delirante 155

De los ojos de arco-iris y de la nebulosa?
 Se abre la tumba y al fondo se ve el mar
 El aliento se corta y el vértigo suspenso
 Hinchas las sienas se derrumba en las venas
 Abre los ojos más grandes que el espacio que cabe en ellos 160
 Y un grito se cicatriza en el vacío enfermo
 Se abre la tumba y al fondo se ve un rebaño perdido en la montaña
 La pastora con su capa de viento al lado de la noche
 Cuenta las pisadas de Dios en el espacio
 Y se canta a sí misma 165
 Se abre la tumba y al fondo se ve un desfile de tímpanos de hielo
 Que brillan bajo los reflectores de la tormenta
 Y pasan en silencio a la deriva
 Solemne procesión de tímpanos
 Con hachones de luz dentro del cuerpo 170
 Se abre la tumba y al fondo se ve el otoño y el invierno
 Baja lento lento un cielo de amatista
 Se abre la tumba y al fondo se ve una enorme herida
 Que se agranda en lo profundo de la tierra
 Con un ruido de verano y primaveras 175
 Se abre la tumba y al fondo se ve una selva de hadas que se fecundan
 Cada árbol termina en un pájaro extasiado
 Y todo queda adentro de la elipse cerrada de sus cantos
 Por esos lados debe hallarse el nido de las lágrimas
 Que ruedan por el cielo y cruzan el zodíaco 180
 De signo en signo
 Se abre la tumba y al fondo se ve la hirviente nebulosa que se apaga y se alumbr
 Un aerolito pasa sin responder a nadie
 Danzan luminarias en el cadalso ilimitado
 En donde las cabezas sangrientas de los astros 185
 Dejan un halo que crece eternamente
 Se abre la tumba y salta una ola
 La sombra del universo se salpica
 Y todo lo que vive en la sombra o en la orilla
 Se abre la tumba y sale un sollozo de planetas 190

Hay mástiles tronchados y remolinos de naufragios
 Doblan las campanas de todas las estrellas
 Silba el huracán perseguido a través del infinito
 Sobre los ríos desbordados
 Se abre la tumba y salta un ramo de flores cargadas de cilicios 195
 Crece la hoguera impenetrable y un olor de pasión invade el orbe
 El sol tantea el último rincón donde se esconde
 Y nace la selva mágica
 Se abre la tumba y al fondo se ve el mar
 Sube un canto de mil barcos que se van 200
 En tanto un tropel de peces
 Se petrifica lentamente

Cuánto tiempo ese dedo de silencio
 Dominando el insomnio interminable
 Que reina en las esferas 205
 Es hora de dormir en todas partes
 El sueño saca al hombre de la tierra

Festejamos el amanecer con las ventanas
 Festejamos el amanecer con los sombreros
 Se vuela el terror del cielo 210
 Los cerros se lanzan pájaros a la cara
 Amanecer con esperanza de aeroplanos
 Bajo la bóveda que cuele la luz desde tantos siglos
 Amor y paciencia de columna central
 Nos frotamos las manos y reímos 215
 Nos lavamos los ojos y jugamos

El horizonte es un rinoceronte
 El mar un azar
 El cielo un pañuelo
 La llaga una plaga 220
 Un horizonte jugando a todo mar se sonaba con el cielo después de las siete
 [plagas de Egipto

El rinoceronte navega sobre el azar como el cometa en su pañuelo
[lleno de plagas

Razón del día no es razón de noche
Y cada tiempo tiene insinuación distinta
Los vegetales salen a comer al borde 225

Las olas tienden las manos
Para coger un pájaro
Todo es variable en el mirar sencillo
Y en los subterráneos de la vida
Tal vez sea lo mismo 230

La herida de luna de la pobre loca
La pobre loca de la luna herida
Tenía luz en la celeste boca
Boca celeste que la luz tenía
El mar de flor para esperanza ciega 235
Ciega esperanza para flor de mar
Cantar para el ruiseñor que al cielo pega
Pega el cielo al ruiseñor para cantar

Jugamos fuera del tiempo
Y juega con nosotros el molino de viento 240

Molino de viento
Molino de aliento
Molino de cuento
Molino de intento
Molino de aumento 245

Molino de unguento
Molino de sustento
Molino de tormento
Molino de salvamento
Molino de advenimiento 250
Molino de tejimiento
Molino de rugimiento

Molino de tañimiento	
Molino de afletamiento	
Molino de agolpamiento	255
Molino de alargamiento	
Molino de alejamiento	
Molino de amasamiento	
Molino de engendramiento	
Molino de ensoñamiento	260
Molino de ensalzamiento	
Molino de enterramiento	
Molino de maduramiento	
Molino de malogramiento	
Molino de maldecimiento	265
Molino de sacudimiento	
Molino de revelamiento	
Molino de oscurecimiento	
Molino de enajenamiento	
Molino de enamoramiento	270
Molino de encabezamiento	
Molino de encastillamiento	
Molino de aparecimiento	
Molino de despojamiento	
Molino de atesoramiento	275
Molino de enloquecimiento	
Molino de ensortijamiento	
Molino de envenenamiento	
Molino de acontecimiento	
Molino de descuartizamiento	280
Molino del portento	
Molino del lamento	
Molino del momento	
Molino del firmamento	
Molino del sentimiento	285
Molino del juramento	
Molino del ardimiento	

Molino del crecimiento	
Molino del nutrimento	
Molino del conocimiento	290
Molino del descendimiento	
Molino del desollamiento	
Molino del elevamiento	
Molino del endiosamiento	
Molino del alumbramiento	295
Molino del deliramiento	
Molino del aburrimento	
Molino del engreimiento	
Molino del escalamiento	
Molino del descubrimiento	300
Molino del escurrimiento	
Molino del remordimiento	
Molino del redoblamiento	
Molino del atronamiento	
Molino del aturdimiento	305
Molino del despeñamiento	
Molino del quebrantamiento	
Molino del envejecimiento	
Molino del aceleramiento	
Molino del encarnizamiento	310
Molino del anonadamiento	
Molino del arrepentimiento	
Molino del encanecimiento	
Molino del despedazamiento	
Molino del descorazonamiento	315
Molino en fragmento	
Molino en detrimento	
Molino en giramiento	
Molino en gruñimiento	
Molino en sacramento	320
Molino en pensamiento	
Molino en pulsamiento	

Molino en pudrimiento	
Molino en nacimiento	
Molino en apiñamiento	325
Molino en apagamiento	
Molino en decaimiento	
Molino en derretimiento	
Molino en desvalimiento	
Molino en marchitamiento	330
Molino en enfadamiento	
Molino en encantamiento	
Molino en transformamiento	
Molino en asolamiento	
Molino en concebimiento	335
Molino en derribamiento	
Molino en imaginamiento	
Molino en desamparamiento	
Molino con talento	
Molino con acento	340
Molino con sufrimiento	
Molino con temperamento	
Molino con fascinamiento	
Molino con hormigamiento	
Molino con retorcimiento	345
Molino con resentimiento	
Molino con refregamiento	
Molino con recogimiento	
Molino con razonamiento	
Molino con quebrantamiento	350
Molino con prolongamiento	
Molino con presentimiento	
Molino con padecimiento	
Molino con amordazamiento	
Molino con enronquecimiento	355
Molino con alucinamiento	
Molino con atolondramiento	

Molino con desfallecimiento	
Molino para aposento	
Molino para convento	360
Molino para ungimiento	
Molino para alojamiento	
Molino para cargamento	
Molino para subimento	
Molino para flotamiento	365
Molino para enfriamiento	
Molino para embrujamiento	
Molino para acogimiento	
Molino para apostamiento	
Molino para arrobamiento	370
Molino para escapamiento	
Molino para escondimiento	
Molino para estrellamiento	
Molino para exaltamiento	
Molino para guarecimiento	375
Molino para levantamiento	
Molino para machucamiento	
Molino para renovamiento	
Molino para desplazamiento	
Molino para anticipamiento	380
Molino para amonedamiento	
Molino para profetizamiento	
Molino para descoyuntamiento	
Molino como ornamento	
Molino como elemento	385
Molino como armamento	
Molino como instrumento	
Molino como monumento	
Molino como palpamiento	
Molino como descubrimiento	390
Molino como anunciamiento	
Molino como medicamento	

Molino como desvelamiento	
Molino a sotavento	
Molino a barlovento	395
Molino a ligamento	
Molino a lanzamiento	
Molino a mordimiento	
Molino a movimiento	
Molino que invento	400
Molino que ahuyento	
Molino que oriento	
Molino que caliente	
Molino que presiento	
Molino que apaciento	405
Molino que transparente	
Molino lento	
Molino cruento	
Molino atento	
Molino hambriento	410
Molino sediento	
Molino sangriento	
Molino jumento	
Molino violento	
Molino contento	415
Molino opulento	
Molino friolento	
Molino avariento	
Molino corpulento	
Molino achaquiento	420
Molino granujiento	
Molino ceniciento	
Molino polvoriento	
Molino cazcarriente	
Molino gargajiento	425
Molino sudoriento	
Molino macilento	

Molino soñoliento
 Molino turbulento
 Molino truculento 430

Así eres molino de viento
 Molino de asiento
 Molino de asiento del viento
 Que teje las noches y las mañanas
 Que hila las nieblas de ultratumba 435
 Molino de espavientos y del viento en aspas
 El paisaje se llena de tus locuras

Y el trigo viene y va
 De la tierra al cielo
 Del cielo al mar 440
 Los trigos de las olas amarillas
 Donde el viento se revuelca
 Buscando la cosquilla de las espigas

Escucha
 Pasa el palpador en eléctricas corrientes 445
 El tiento norte despeina tus cabellos
 Hurra molino moledor
 Molino volador
 Molino charlador
 Molino cantador 450
 Cuando el cielo trae de la mano una tempestad
 Hurra molino girando en la memoria
 Molino que hipnotiza las palomas viajeras

Habla habla molino de cuento
 Cuando el viento narra tu leyenda etérea 455
 Sangra sangra molino del descendimiento
 Con tu gran recuerdo pegado a los ocasos del mundo
 Y los brazos de tu cruz fatigados por el huracán

Así reímos y cantamos en esta hora
 Porque el molino ha creado el imperio de su luz escogida 460
 Y es necesario que lo sepa
 Es necesario que alguien se lo diga

Sol tú que naciste en mi ojo derecho
 Y moriste en mi ojo izquierdo
 No creas en los vaticinios del zodíaco 465
 Ni en los ladridos de las tumbas
 Las tumbas tienen maleficios de luna
 Y no saben lo que hablan
 Yo te lo digo porque mi sombrero está cansado de recorrer el mundo
 Y tengo una experiencia de mariposa milenaria 470

Profetiza profetiza
 Molino de las constelaciones
 Mientras bailamos sobre el azar de la risa
 Ahora que la grúa que nos trae el día
 Volcó la noche fuera de la tierra 475

Empiece ya
 La farandolina en la lejantaña de la montaña
 El horimento bajo el firmazonte
 Se embarca en la luna
 Para dar la vuelta al mundo 480
 Empiece ya
 La faranmandó mandó liná
 Con su musiquí con su musicá

La carabantantina
 La carabantantú 485
 La farandosilina
 La Farandú
 La Carabantantá
 La Carabantantí

La farandosilá 490
 La faransí

Ríe ríe antes que venga la fatiga
 En su carro nebuloso de días
 Y los años y los siglos
 Se amontonen en el vacío 495
 Y todo sea oscuro en el ojo del cielo

La cascada que cabellera sobre la noche
 Mientras la noche se cama a descansar
 Con su luna que almohada al cielo
 Yo ojo el paisaje cansado 500
 Que se ruta hacia el horizonte
 A la sombra de un árbol naufragando

Y he aquí que ahora me diluyo en múltiples cosas
 Soy luciérnaga y voy iluminando las ramas de la selva
 Sin embargo cuando vuelo guardo mi modo de andar 505
 Y no sólo soy luciérnaga
 Sino también el aire en que vuela
 La luna me atraviesa de parte a parte
 Dos pájaros se pierden en mi pecho
 Sin poderlo remediar. 510

Y luego soy árbol
 Y en cuanto a árbol conservo mis modos de luciérnaga
 Y mis modos de cielo
 Y mi andar de hombre mi triste andar
 Ahora soy rosal y hablo con lenguaje de rosal 515
 Y digo

Sal rosa rorosalía
 Sal rosa al día
 Salía al sol rosa sario
 Fuegoisa mía sonrodería rososoro oro 520
 Ando pequeño volcán del día

Y tengo miedo del volcán
 Mas el volcán responde
 Prófugo rueda al fondo donde ronco
 Soy rosa de trueno y sueño mis carrasperas 525
 Estoy preso y arrastro mis propios grillos
 Los astros que trago crujen en mis entrañas
 Proa a la borrasca en procesión procreadora
 Proclamo mis proezas bramadoras
 Y mis bronquios respiran en la tierra profunda 530
 Bajo los mares y las montañas.
 Y luego soy pájaro
 Y me disputo el día en gorjeos
 El día que me cruza la garganta
 Ahora solamente digo 535
 Callaos que voy a cantar
 Soy el único cantor de este siglo
 Mío mío es todo el infinito
 Mis mentiras huelen a cielo
 Y nada más 540
 Y ahora soy mar
 Pero guardo algo de mis modos de volcán
 De mis modos de árbol de mis modos de luciérnaga
 De mis modos de pájaro de hombre y de rosal
 Y hablo como mar y digo 545
 De la firmeza hasta el horicielo
 Soy todo montañas en la azulaya
 Bailo en las volaguas con espurinas
 Una corriela tras de la otra
 Ondola en olañas mi rugazuelo 550
 Las verdondilas bajo la luna del selviflujo
 Van en montonda hasta el infidondo
 Y cuando bramuran los hurafones
 Y la ondaja lanza a las playas sus laziolas
 Hay un naufundo que grita pidiendo auxilio 555
 Yo me hago el sordo

Miro las butraceas lentas sobre mis tornadelas
 La subaterna con sus brajidos
 Las escalolas de la montasca
 Las escalolas de la desonda 560
 Que no descansan hasta que roen el borde de los altielos
 Hasta que llegan al abifunda
 En tanto el pirata canta
 Y yo lo escucho vestido de verdiul
 La lona en el mar riela 565
 En la luna gime el viento
 Y alza en blanco crugimiento
 Alas de olas en mi azul
 El mar se abrirá para dejar salir los primeros náufragos
 Que cumplieron su castigo 570
 Después de tantos siglos y más siglos
 Andarán por la tierra con miradas de vidrio
 Escalarán los montes de sus frases proféticas
 Y se convertirán en constelaciones
 Entonces aparecerá un volcán en medio de las olas 575
 Y dirá yo soy el rey
 Traedme el harmonio de las nebulosas
 Y sabed que las islas son las coronas de mi cabeza
 Y las olas mi único tesoro
 Yo soy el rey 580
 El rey canta a la reina
 El cielo canta a la ciela
 El luz canta a la luz
 La luz que busca el ojo hasta que lo encuentra.
 Canta el cielo en su lengua astronómica 585
 Y la luz en su idioma magnético
 Mientras el mar lame los pies de la reina
 Que se peina eternamente
 Yo soy el rey
 Y os digo que el planeta que atravesó la noche 590
 No se reconoce al salir por el otro lado

Y mucho menos al entrar en el día
 Pues ni siquiera recuerda cómo se llamaba
 Ni quiénes eran sus padres
 Dime ¿eres hijo de Martín Pescador 595
 O eres nieto de un cigüeña tartamuda
 O de aquella jirafa que vi en medio del desierto
 Pastando ensimismada las yerbas de la luna
 O eres hijo del ahorcado que tenía ojos de pirámide?
 Algún día lo sabremos 600
 Y morirás sin tu secreto
 Y de tu tumba saldrá un arco-iris como un tranvía
 Del arco-iris saldrá una pareja haciendo el amor
 Del amor saldrá una selva errante
 De la selva saldrá una flecha 605
 De la flecha saldrá una liebre huyendo por los campos
 De la liebre saldrá una cinta que irá señalando su camino
 De la cinta saldrá un río y una catarata que salvará a la liebre de sus
 perseguidores
 Hasta que la liebre empiece a trepar por una mirada
 Y se esconda al fondo del ojo 610

Yo soy el rey
 Los ahogados florecen cuando yo lo mando
 Atad el arco-iris al pirata
 Atad el viento a los cabellos de la bruja
 Yo soy el rey 615
 Y trazaré tu horóscopo como un plan de batalla

Oyendo esto el arco-iris se alejaba
 A dónde vas arco-iris
 No sabes que hay asesinos en todos los caminos?
 El iris encadenado en la columna montante 620
 Columna de mercurio en fiesta para nosotros
 Tres mil doscientos metros de infra-rojo [99]
 Un extremo se apoya en mi pie y el otro en la llaga de Cristo

Los domingos del arco-iris para el arcángel
¿En dónde está el arquero de los meteoros? 625
El arquero arcaico
Bajo la arcada eterna el arquero del arcano con su violín violeta con su violín
[violáceo con su violín violado
Arco-iris arco de las cejas en mi cielo arqueológico
Bajo el área del arco se esconde el arca de tesoros preciosos
Y la flor montada como un reloj 630
Con el engranaje perfecto de sus pétalos
Ahora que un caballo empieza a subir galopando por el arco-iris
Ahora la mirada descarga los ojos demasiado llenos
En el instante en que huyen los ocasos a través de las llanuras
El cielo está esperando un aeroplano 635

Y yo oigo la risa de los muertos debajo de la tierra

Canto VI

Alhaja apoteosis y molusco	
Anudado	
noche	
nudo	
El corazón	5
Esa entonces dirección	
nudo temblando	
Flexible corazón la apoteosis	
Un dos tres	
cuatro	10
lágrima	
mi lámpara	
y molusco	
El pecho al melodioso	
Anudado la joya	15
Conque temblando angustia	
Normal tedio	
Sería pasión	
Muerte el violoncelo	
Una bujía el ojo	20
Otro otra	
Cristal si cristal era	
Cristaleza	
Magnetismo	
sabéis la seda	25
Viento flor	
lento nube lento	
Seda cristal lento seda	
El magnetismo	
seda aliento cristal seda	30
Así viajando en postura de ondulación	
Cristal nube	
Molusco sí por violoncelo y joya	

Muerte de joya y violoncelo	
Así sed por hambre o hambre y sed	35
Y nube y joya	
Lento	
nube	
Ala ola ole ala Aladino	
El ladino Aladino Ah ladino dino la	40
Cristal nube	
Adónde	
en dónde	
Lento lenta	
ala ola	45
Ola ola el ladino si ladino	
Pide ojos	
Tengo nácar	
En la seda cristal nube	
Cristal ojos	50
y perfumes	
Bella tienda	
Cristal nube	
muerte joya o en ceniza	
Porque eterno porque eterna	55
lento lenta	
Al azar del cristal ojos	
Gracia tanta	
y entre mares	
Miramares	60
Nombres daba	
por los ojos hojas mago	
Alto alto	
Y el clarín de la Babel	
Pida nácar	65
tenga muerte	
Una dos y cuatro muerte	
Para el ojo y entre mares	

Para el barco en los perfumes	
Por la joya al infinito	70
Vestir cielo sin desmayo	
Se deshoja tan prodigio	
El cristal ojo	
Y la visita	
flor y rama	75
Al gloria trino	
apoteosis	
Va viajando Nudo Noche	
Me daría	
cristaleras	80
tanto azar	
y noche y noche	
Que tenía la borrasca	
Noche y noche	
Apoteosis	85
Que tenía cristal ojo cristal seda cristal nube	
La escultura seda o noche	
Lluvia	
Lana flor por ojo	
Flor por nube	90
Flor por noche	
Señor horizonte viene viene	
Puerta	
Iluminando negro	
Puerta hacia idas estatutarias	95
Estatuas de aquella ternura	
A dónde va	
De dónde viene	
el paisaje viento seda	
El paisaje	100
señor verde	
Quién diría	
Que se iba	

Quién diría cristal noche	
Tanta tarde	105
Tanto cielo que levanta	
Señor cielo	
cristal cielo	
Y las llamas	
y en mi reino	110
Ancla noche apoteosis	
Anudado	
la tormenta	
Ancla cielo	
sus raíces	115
El destino tanto azar	
Se desliza deslizaba	
Apagándose pradera	
Por quien sueña	
Lunancero cristal luna	120
En que sueña	
En que reino	
de sus hierros	
Ancla mía golondrina	
Sus resortes en el mar	125
Ángel mío	
tan oscuro	
tan color	
Tan estatua y tan aliento	
Tierra y mano	130
La marina tan armada	
Armaduras los cabellos	
Ojos templo	
y el mendigo	
Estallado corazón	135
Montanario	
Campañoso	
Suenan perlas	

Llaman perlas	
El honor de los adioses	140
Cristal nube	
El rumor y la lazada	
Nadadora	
Cristal noche	
La medusa irreparable	145
Dirá espectro	
Cristal seda	
Olvidando la serpiente	
Olvidando sus dos piernas	
Sus dos ojos	150
Sus dos manos	
Sus orejas	
Aeronauta	
en mi terror	
Viento aparte	155
Mandodrina y golonlina	
Mandolera y ventolina	
Enterradas	
Las campanas	
Enterrados los olvidos	160
En su oreja	
viento norte	
Cristal mío	
Baño eterno	
el nudo noche	165
El gloria trino	
sin desmayo	
Al tan prodigio	
Con su estatua	
Noche y rama	170
Cristal sueño	
Cristal viaje	
Flor y noche	
Con su estatua	
Cristal muerte	175

Canto VII

Ai aia aia	
ia ia ia aia ui	
Tralalí	
Lali lalá	
Aruaru	5
urulario	
Lalilá	
Rimbibolam lam lam	
Uiaya zollonario	
lalilá	10
Monlutrella monluztrella	
lalolú	
Montresol y mandotrina	
Ai ai	
Montesur en lasurido	15
Montesol	
Lusponsoredo solinario	
Aururaro ulisamento lalilá	
Ylarca murllonía	
Hormajauma marijauda	20
Mitradente	
Mitrapausa	
Mitralonga	
Matrisola	
matriola	25
Olamina olasica lalilá	
Isonauta	
Olandera uruaro	
la ia campanuso compasedo	
Tralalá	30
Aí ai mareciente y eternauta	
Redontella tallerendo lucenario	
Ia ia	

